



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y humanidades
Departamento de Ciencias Históricas.
Programa de Licenciatura en Historia

Función y símbolos de los kurganes del
Asia Central: el caso escita (VII-III a.C.) y
hsiung-nu (V-I a.C.).

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumna tesista:

ALEXANDRA GENOVEVA GÁLVEZ GARCÍA

Profesor guía

Sergio Melitón Carrasco Álvarez

Santiago de Chile

Enero de 2013

*“¡Y el combate eterno!
Sólo soñamos con la
quietud entre la sangre
y la tierra... Vuela,
vuela, indomable, la
yegua de la estepa y va
aplastando las
hierbas”.*

Poema El campo
Kulikovo, 1908.

Agradecimientos

Quisiera agradecer en primer lugar, a mi profesor guía, don Sergio Carrasco quien me acompañó a lo largo de todo el proceso aconsejándome y entregando importantes opiniones y críticas que han ayudado a dar forma al cuerpo final de la investigación.

En segundo lugar, quisiera agradecer a mi familia por el apoyo entregado en todo momento, no sólo en el proceso de la investigación, sino también a lo largo de todos estos años de estudio.

Tabla de contenidos

Introducción	6
I. Asia Central como problema histórico.....	12
II. La hipótesis de los kurganes	17
III. Los Escitas	22
IV. Los Hsiung-nu.....	30
V. Los kurganes y la arqueología.	36
Estructura, función y contenido de los kurganes.	39
El ser humano y los ritos funerarios.....	44
VI. Conclusiones	48
Bibliografía	52
Anexos	60

Resumen

En la presente investigación se busca determinar y explicar las formas y el contenido de los kurganes de los pueblos más relevantes de la antigüedad en la zona del Asia Central: los escitas y los hsiung-nu con el objetivo de identificar aquellos elementos comunes que nos permiten hablar de la existencia de un horizonte cultural entre los diferentes pueblos de las estepas. A través del análisis de bibliografía, imágenes y fotografías se buscará demostrar que desde el Volga se generó un movimiento de pueblos a partir del 4.500 a.C. que otorgará las principales características de los pueblos nómades en la región, entre ellos los kurganes como forma de enterramiento y que serán perfeccionados por los escitas hacia el siglo VII a.C., siendo estos quienes a partir de influencias culturales extenderán el uso de los kurganes entre los pueblos asiáticos, particularmente a los hsiung-nu.

Introducción

Lo sagrado es un elemento presente desde siempre en la historia de la humanidad, incluso en los periodos más arcaicos como es, por ejemplo, el paleolítico, en donde ya es posible vislumbrar la emergencia del *homo religiosus* en tanto el ser humano posee actitudes frente a realidades y a fuerzas que le superan¹ generando respuestas simbólicas.² Dicho esto, nos vemos tentados a afirmar que lo sagrado es un elemento constitutivo del ser humano, pero ¿qué es realmente lo sagrado?

Distintos autores se han esforzado por responder a esta pregunta; para Durkheim por ejemplo, lo sagrado tiene como fin administrar y gestionar la sociedad, es decir, para otorgar coherencia social,³ mientras que para Ottolo sagrado está presente desde el momento en que el ser humano experimenta el sentimiento de criatura, reacción que surge a partir de lo numinoso⁴ que se manifiesta en hechos, acontecimientos y/o personas que escapan completamente al orden natural. Ambos autores, si bien de escuelas diferentes, representan un periodo específico de investigaciones que buscaron resolver el problema de lo sagrado, pero tras la Segunda Guerra Mundial nuevas voces se hicieron oír y de todas ellas probablemente la más conocida e influyente ha sido la de Mircea Eliade, quien en múltiples obras ha profundizado respecto de lo sagrado y la experiencia religiosa del hombre.

¹ FACCHINI, Fiorenzo, *La emergencia del homo religiosus. Paleoantropología y paleolítico* en: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, p.213.

² En palabras de Cassirer: “[...] a través del símbolo, el hombre reconoce y expresa en forma sacral o ritual las poderosas fuerzas que siente presentes a su alrededor; así las domina y las somete al control social.” Citado por FACCHINI, Fiorenzo; *Ídem*.

³ RIES, Julien; *El hombre religioso y lo sagrado a la luz del nuevo espíritu antropológico* en: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, p.19.

⁴ *Ibidem*, p.22.

Su definición de lo sagrado parte desde la negación o por oposición, es decir, por lo que no es, siendo en este caso algo diferente a lo profano, pues lo sagrado escapa de la experiencia diaria, cotidiana, normal –profana- para constituirse en una condicionada por escapar del orden natural (idea que como vemos ya había trabajado Otto) y frente a ambas experiencias, el ser humano crea modos distintos de posicionarse frente a la realidad, dos formas de ser y estar en el mundo⁵. Ahora bien, cuando lo sagrado se manifiesta estamos frente a una hierofanía (*algo sagrado se nos muestra*), semejante a lo numinoso, esto es, la manifestación de lo sagrado en actos, personas e incluso cosas. En palabras de Eliade: *“la conciencia de un mundo real y significativo está íntimamente ligada al descubrimiento de lo sagrado. A través de la experiencia de lo sagrado ha podido captar el espíritu humano la diferencia entre lo que se manifiesta como real, fuerte y rico en significado, y todo lo demás que aparece desprovisto de esas cualidad, es decir, el fluir caótico y peligroso de las cosas, sus apariciones y desapariciones fortuitas y vacías de sentido.”*⁶

Si bien cualquier cosa (acto, personas u objetos) pueden constituirse en experiencia numinosa o en hierofanía, hay elementos constitutivos del ser humano que inevitablemente lo acercan a una realidad trascendente, haciendo patente lo absoluto. Para Wunenburger lo sagrado tiene cuatro orígenes; en primer lugar está el asombro frente al derecho vital, en segundo lugar el impacto a la muerte, el miedo a las fuerzas demoníacas y finalmente el ser humano frente a los fenómenos naturales⁷. Pues lo sagrado no es necesariamente una experiencia placentera, por el contrario, es más cercana al terror o al espanto que a otros sentimientos, en este sentido RégisBoyer señala a la muerte, a la soledad y a el fin de los tiempos como las condiciones humanas más antiguas de ser sacralizadas⁸. De todas las experiencias la que nos interesa en particular

⁵ ELIADE, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*, Editorial Labor, Barcelona, 7ed. 1988, p.11.

⁶ELIADE, Mircea.*Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Volumen I: De la edad de piedra a los misterios de Eleusis, Editorial Paidós, España, 1978, p.17.

⁷WUNENBURGER, Jean-Jacques. *Lo sagrado*, Editorial Biblos, Argentina, 2006, p.27.

⁸ BOYER, Régis. *La experiencia de lo sagrado* en: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, pp.63-66.

es la muerte; aquello que en su momento resultó incomprensible para el ser humano y aún hoy resulta inaceptable, ya se trate de la concepción de la muerte, de las actitudes frente al morir y al difunto o de la creencia en una vida después de la vida, volvemos a encontrar todo lo atribuido a lo sagrado: misterio y trascendencia, *fascinans y tremendum*⁹.

Otro elemento asociado a lo sagrado es el rito entendido como una práctica regulada que sacraliza la vida de los seres humanos y que tiene por objetivo establecer relaciones con todo aquello que es trascendente, absoluto e inmanente.¹⁰ Este puede ser público o privado, individual o colectivo, pero tienen en común ser un gesto significativo en la vida de los hombres y las mujeres, pudiendo adoptar la forma de rituales festivos, de celebración, de sacrificios, de iniciación, funerarios, etc. De todos ellos, el que nos interesa en particular es el ritual funerario directamente relacionado con la experiencia de la muerte, pues como señala James “hasta el mísero hombre de Neanderthal [...] había empezado ya a contar con una vida más allá de la tumba,¹¹” una vida que debía parecerse a la experimentada en la tierra, pero que a su vez lo acercaba a lo sagrado. Esta experiencia si bien común en todos los pueblos, culturas y civilizaciones no ha sido, no es, ni será expresada de la misma forma, pues si bien podemos plantear una experiencia universal de lo sagrado, esta se lleva a cabo en un contexto socioeconómico y cultural específico, por lo que es fundamental reconstruirla históricamente, pues como señala Vovelle, la muerte siempre es histórica, aunque genere la ilusión de estar suspendida, lo que se debe a la magnitud del desconocimiento sobre el pasado.¹²

⁹ THOMAS, Louis-Vincen. *Lo sagrado y la muerte* en: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, pp.264.

¹⁰ JAMES, E.O. *Historia de las religiones*, Alianza Editorial, España, 1975, p.38.

¹¹ *Ibidem*, p.39.

¹² VOVELLE, Michel. *Historia de la muerte* en: **Cuadernos de Historia**, N°22, Santiago de Chile, Diciembre 2002, p.19.

Abordar el tema de la muerte y sus rituales es una tarea monumental y es probablemente imposible rescatar todo su contenido, símbolos y significados, por lo que se hace necesario reducir el campo y objeto de estudio; en nuestro caso nos acercaremos a la experiencia de los pueblos de Asia Central, quienes a pesar de las distancias temporales y geográficas que los separan, además de las diferencias culturales entre unos y otros, construyen del mismo modo las tumbas, siendo además muy semejantes los objetos y símbolos dentro de ellas. Dichas tumbas son llamadas kurganes, palabra turca que significa túmulo, cuyo uso fomentó Marija Gimbutas, arqueóloga que en el siglo XX desarrolló una hipótesis que explicaba el movimiento de los pueblos indoeuropeos a partir de las excavaciones de estos. Ahora bien, la presencia de los kurganes a lo largo y ancho de Asia Central puede poseer distintas explicaciones: ¿se deberá a un origen étnico y cultural común? ¿O se trata de la influencia o imposición de un pueblo en particular? Puede ser también una misma respuesta frente a una geografía común e incluso podría explicarse a partir de influencias externas.

Intentando responder a esta pregunta tomaremos como base la hipótesis de Gimbutas que plantea un origen geográfico y cultural común desde el cual se habrían originado movimientos de pueblos expandiendo lo que ella denominó ‘la cultura de los kurganes,’ para luego describir y analizar las tumbas en Asia Central, dando cuenta de su forma, contenido y los rituales que revelen símbolos que permitan comprender la concepción de la muerte en tanto experiencia sagrada entre los nómades de la estepa a partir de la experiencia concreta de dos pueblos: los escitas y los hsiung-nu.

Ahora bien, escogimos Asia Central debido a que es un espacio geográfico que ha sido escasamente estudiado por la historiografía, no sólo en la Antigüedad, sino también en nuestra época, existiendo un gran vacío respecto de los pueblos que la habitaron y de sermencionados, están sometidos a la apreciación de otras civilizaciones, especialmente de aquellas que se vieron afectadas por las oleadas migratorias y los ataques de los jinetes en sus fronteras, predominando una mirada negativa y muchas

veces también peyorativa, siendo clasificados como bárbaros, despreciándose su cultura por ser considerada ‘inferior’ o ‘atrasada’ debido a su condición de nómades.

Dado que las estepas euroasiáticas son un amplio y diverso espacio no sólo geográfico, sino también en relación a su población, nos enfocaremos como ya dijimos, en dos pueblos de la antigüedad que formaron los primeros reinos conocidos en la zona, se trata de los escitas que dominaron la estepa entre los siglos VII y III a.C. y en los hsiung-nu, tribu que gobernó entre el V y el I a.C. El criterio para esta selección fue que además de tratarse de los reinos más importantes de la antigüedad, también representan zonas específicas de Asia Central, pues los escitas se ubicaron en la parte occidental del territorio, relacionándose con el sur de Europa y el Oriente Próximo, mientras que los hsiung-nu eran del lado oriental, manteniendo relaciones principalmente con China. Esta división no era ficticia, pues ambos reinos estaban separados por una frontera natural que son los montes Altai, pero a pesar de esto el intercambio en la zona era rico y las influencias culturales significativas, por lo que proponemos que los kurganes como forma de enterramiento revelan elementos culturales comunes que permiten hablar sino de una unidad, al menos de un ‘horizonte cultural’ entre los pueblos de la estepa, cultura que habría tenido como núcleo original la zona del Volga hacia el 4.500 a.C. originándose desde ahí una serie de oleadas que acabarían por dar forma a los pueblos de la antigüedad, incluyendo a los que son parte de esta investigación.

La estructura del trabajo consta de cinco partes, organizadas a su vez en cinco capítulos. Los dos primeros tendrán relación con la zona de Asia Central en general, describiendo su geografía y su población, además de desarrollar con mayor amplitud la hipótesis de Marija Gimbutas. El tercer y cuarto capítulo estarán dedicados a los escitas y los hsiung-un respectivamente, en donde se entregará información relativa al territorio que gobernaron, características generales relacionadas con el arte, la vida cotidiana, vestimenta, etc., zonas de influencia y sus relaciones con los reinos y civilizaciones vecinas, entre otras cosas. Finalmente, el último capítulo estará dedicado a los kurganes que mejor ejemplifican sus visiones respecto de la muerte, describiendo su contenido y

explicando los símbolos y rituales asociados a ellos, haciendo referencia también a como la arqueología ha abordado la investigación en el territorio, lo que es de vital importancia al tratarse de las únicas fuentes dejadas por los nómades que permiten reconstruir su visión de mundo, en general y de la muerte, en particular.

Lamentablemente las fuentes no abundan cuando se trata del contenido de los túmulos funerarios, especialmente en relación al reino hsiung-nu debido a que las excavaciones son recientes –algunas de ellas aún se llevan a cabo- por lo que sus resultados aún no han sido publicados y los que existen poseen la dificultad del idioma, pues están escritos en ruso o están realizados por investigadores mongoles, por lo que la metodología a utilizar será el análisis bibliográfico y el análisis de imágenes y fotografías de los kurganes y sus objetos, los que serán presentados a modo de anexos al final de la investigación.

I. Asia Central como problema histórico

Héctor Herrera Cajas definió la región de Asia Central como “un peculiar espacio histórico,” refiriéndose con esto a una geografía inconmensurable, de inmensas soledades en donde el tiempo parece detenerse y la vida transcurre en monotonía.¹³El espacio geográfico al que nos referimos es aquel que se inicia en la Manchuria por el este hasta Hungría en Occidente, caracterizándose no sólo por un extenso cinturón de estepa, sino también por desiertos, altas montañas y depresiones, como es el caso del noreste del Caspio.

El clima en la zona es tan duro y marcado como su paisaje; el verano es seco, implicando muchas veces periodos de sequías, mientras que el extenso invierno transcurre con la nieve que cubre todo. Ahora bien, acabamos de describir Asia Central a grandes rasgos y abarcando toda la zona, pero observando más de cerca podemos dividir la geografía en dos mitades: la occidental y la oriental. La primera empieza en la llanura húngara, extendiéndose por una parte de Rumania, Bulgaria y Rusia, pasando a su vez por el Cáucaso y los Urales, atravesando Siberia, Kazakstán, el norte de Persia y las montañas del Pamir para finalizar en los montes Altai, que marcan la frontera con la Mongolia.¹⁴ La parte oriental se extiende desde el Tíbet a través de la cuenca del Tarim hasta alcanzar China por el noreste, Mongolia y la Manchuria, pasando por el desierto de Gobi hasta llegar a los montes Altai.¹⁵(Anexo 1)

¹³HERRERA CAJAS, Hector.*Las estepas euroasiáticas: un peculiar espacio histórico*, en: “**Dimensiones de la cultura bizantina: Arte, poder y legado histórico**,” Universidad Gabriela Mistral y Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile, Chile, 1998, pp.223-227.

¹⁴PIGGOTT, Stuart (ed.).*Historia de las civilizaciones: el despertar de la civilización. Los enigmas de las antiguas culturas revelados*, Editorial Labor, España, 1992, p.315.

¹⁵*ibidem*.

Pero no describo las estepas euroasiáticas solo con el fin de dar cuenta de un escenario en el que transcurre la vida de hombres y mujeres, sino que busco transformarlo en actor histórico, forma en que se refirió Braudel al hablar del Mediterráneo en su obra más famosa,¹⁶ pues el medio geográfico influye fuertemente en el devenir de la historia y si bien el medio no constriñe irremisiblemente al hombre –que se esfuerza justamente en combatir y ganarle a la naturaleza- de alguna forma, ya sea positiva o negativamente, condiciona sus respuestas.¹⁷ Asia Central implica una historia lenta, casi inmóvil, en donde y como dijo Herrera Cajas, el tiempo parece detenerse y si bien Braudel hablaba del tiempo y el medio geográfico en general –y en el caso de su libro del Mediterráneo en particular- ¿cuál otra región representa mejor la inmutabilidad del tiempo que Asia Central?

Las estepas se constituyen en un espacio con ritmo propio y que supeditan a su población en lo que Toynbee llamó ‘las civilizaciones detenidas’¹⁸, en tanto han sido inmobilizadas frente a la severidad del medio que las rodea, sin poder avanzar ni retroceder, siendo el caso –según el autor- de los polinesios, los esquimales y los nómades. Ahora bien, podemos tener reparos en si es acertado o no el concepto de civilización en este caso, pero no podemos negar que el hombre que habita estas regiones se ve obligado a ser un peregrino, un transeúnte, en lo que ha sido descrito como un estado ‘primitivo’ del ser humano.

El medio geográfico del nómade posee, como acabamos de decir, una dinámica propia, viviendo al margen del mundo,¹⁹ quizás por esto Toynbee afirmó que se trataba de una sociedad sin historia, comentario que no puede estar más equivocado, pero que lamentablemente ha predominado sino como supuesto teórico, al menos como uno práctico, pues Asia Central y los pueblos que allí han habitado –algunos de ellos

¹⁶BRAUDEL, Fernand.*El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, México, 2ed. 1976.

¹⁷*Idem.*, p.1.

¹⁸ TOYNBEE, Arnold J.; *Estudio de la historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, p.255.

¹⁹ALTHEIM, Franz; *El imperio hacia la medianoche. El camino de Asia a Europa*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1971, p.16.

verdaderos Reinos e Imperios- han sido estudiados sólo a propósito del contacto –a veces agresivo- con sus vecinos sedentarios. De esta manera, por varios milenios no se supo por parte de las grandes civilizaciones de los habitantes del cordón estepario, de hecho los griegos son los primeros en ofrecer fuentes escritas respecto a ellos, al menos en la parte occidental, lo mismo podemos decir de los persas y los chinos, quienes también tenían información de los moradores allende sus fronteras, quedando registros en sus Anales. Pero estas dejan un vacío de milenios respecto del desarrollo de los pueblos en Asia Central, esto implica el reto de cómo acceder a fuentes que revelen esa información, prescindiendo si es posible, de la mirada de actores externos a este mundo, sin negar que sus relaciones influyeron en ambos mundos.

Una gran diversidad de pueblos han nacido en Asia Central generando grandes movimientos que han afectado a todas las grandes civilizaciones de la Antigüedad sin excepción; China, India, Persia, Mesopotamia, Grecia y Roma, sólo por mencionar algunos, han visto marcado su devenir por la presencia de los pueblos nómades o seminómades. En este amplio territorio confluían diversas culturas y etnias, generando una gran diversidad cultural, confluían además buena parte de las grandes rutas comerciales de la época no sólo en la Antigüedad, sino también durante la Edad Media, por lo que los mercaderes se encargaban de difundir ideas tanto en Oriente como Occidente, siendo el corredor de la estepa un rico lugar de intercambio, pero aún más, era donde todas las ideas se reunían para florecer.

Se considera que entre el 800 y el 1100 d.C. Asia Central habría experimentado su periodo más brillante culturalmente hablando²⁰ debido a la llegada del Islam (s.VII) y fomentado en particular por los turcos selyúcidas (1037) pero que se habría visto debilitado a partir de la división entre suníes y chiíes, comenzando un largo periodo de decadencia. Pero si la parte occidental se había debilitado, no era así en la oriental, pues en 1218 se formará uno de los más grandes Imperios de la historia de la humanidad a

²⁰STAN, S. Frederick. *Rediscovering Central Asia*, **The Wilson Quarterly**, 2009. Disponible en: <http://www.wilsonquarterly.com/article.cfm?AID=1441>.

partir de GenghisKhan, líder mongol que logró generar un equilibrio en la zona aumentando el contacto entre Europa-Asia Central-Asia al fundir las fronteras²¹. Luego de él, Tamerlán (s.XIV) conquistará desde Delhi hasta el Mediterráneo y si bien su poder será efímero influenciará en el desarrollo de los lugares que conquistó. Lo mismo ocurrirá en el norte de India, donde Babur (supuesto descendiente de GenghisKhan y Tamerlán) fundará la dinastía Mogol.

La historia de Asia Central se verá opacada por los hechos de las grandes civilizaciones, existiendo una serie de reinos que no son recordados por la historiografía tradicional, es más, en un gran salto, este territorio y su población vuelve a cobrar importancia cuando la Rusia soviética y la China comunista comienzan a disputarse la región. De hecho el conocimiento que tenemos de las estepas, no sólo de la época moderna, sino también de siglos atrás llegando incluso al periodo antiguo estuvo cerrado a propósito de las disputas políticas e ideológicas del siglo XX. Más de algún investigador ha asegurado que esta es la causa de que el conocimiento que tenemos de ellos es aún escaso, es decir, no tanto porque no se llevasen a cabo investigaciones, sino porque era un conocimiento que en una primera instancia era hermético, es decir, que se reservaba para la Unión Soviética con el fin de administrar mejor sus nuevos territorios. Una vez que esas investigaciones fueron reproducidas en gran escala existió el problema de la difusión, pues dichos espacios eran también territorios de disputas ideológicas. Lo mismo ocurría en el caso de China, sin olvidar que en ambos países la comprensión del idioma es una dificultad extra²².

Podemos preguntarnos de obras históricas creadas por los mismos reinos e imperios de la zona, pero las fuentes escritas abundan en periodos más bien recientes, quedando los periodos previos al primer milenio d.C. en relativa oscuridad, aún más si hablamos de los milenios antes de nuestra era. Esto porque eran sociedades predominantemente orales, en donde además se suele decir que no existe conciencia

²¹ MANZ, Beatrice F. (ed.). *Central Asia in a historical perspective*, Westview Press, San Francisco, 1994, pp.4-6.

²² STAN, S. Frederick. *Op. Cit.*, [s.p.].

histórica y aún más, debido a la diversidad étnica y a la formación de sociedades plurales, no existía un sentido de pertenencia a un territorio entendido como Asia Central en tanto unidad histórica. En los relatos acerca de los nómades proporcionados por testigos pertenecientes a civilizaciones vecinas, se les presenta como grupos en extremo agresivos. Evidentemente la total incomprensión de los sentimientos de esos pueblos vistos como bárbaros creó a menudo la noción de que se trataba de sociedades inferiores, aun cuando se trataba de organizaciones muy complejas como el imperio mongol o de los reinos turcos. Estos dos últimos en muchos aspectos demostraron ser sociedades extraordinariamente avanzadas. Pero esta imagen negativa está comenzando a modificarse, pues si los rusos habían comenzado a investigar la zona a lo largo del siglo XX, hacia el fin del siglo y en lo que ha transcurrido del XXI, han llegado investigadores de todas partes del mundo a reivindicar la posición de Asia Central en la historia mundial.

En 1991 y ante la caída de la Unión Soviética, Asia Central organizó por primera vez su territorio a partir de la noción europea de estados-naciones surgiendo cinco países: Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán, incluyendo también a Afganistán en la nueva noción territorial. La apertura de este territorio dejó en evidencia una serie de problemáticas a partir de la intervención rusa primero, y después de la formación de las naciones, no sólo en tanto conflictos políticos y/o económicos, sino también culturales e incluso étnicos, pues el desconocimiento de la historia de esta zona trajo consigo una serie de problemas para el gobierno y el desarrollo de estos países creados artificialmente en tanto fueron otros quienes delimitaron sus fronteras. De esta manera ha surgido gran actividad intelectual dentro de la misma población de Asia Central quienes en un intento de resolver los problemas actuales y del futuro han mirado su pasado.

II. La hipótesis de los kurganes

Los expertos han hecho un gran esfuerzo por identificar a las poblaciones que han habitado Asia Central. Esos estudios han tenido como eje el así llamado “problema indoeuropeo”. El indoeuropeo es un concepto lingüístico que se utiliza para definir a cierta lengua muy difundida, que permitía que se entendieran e interactuaran infinidad de grupos humanos que justamente habitaban las regiones caracterizadas en el capítulo anterior. El indoeuropeo más que una sola lengua es una constelación lingüística, con bastantes variantes, pero siempre existiendo un cierto núcleo común hasta hoy en proceso de estudio y reconstrucción. Para realizar esa reconfiguración paleo-lingüística se suele cotejar largos repertorios de conceptos básicos y utilizar complejas metodologías de comparación. Se utilizan las formas mejor conservadas, o con menos mezclas, las que se encuentra en las lenguas clásicas de India o del extremo occidental de Europa.

La reconstrucción de la aludida lengua original indoeuropea ya desaparecida (a veces llamada también proto-indoeuropeo), da una cierta aproximación a cómo habría sido la vida de la población que creó y se comunicó en esa lengua matriz; además de hacer el correlato con las lenguas más recientes derivadas, como el latín, el griego, el gótico, el iranio, o el sánscrito. Sin embargo, el dónde se habló indoeuropeo, cuándo y cómo ocurrió la dispersión que hizo alejarse a todos esos grupos es algo que aún no está resuelto. Sin duda el método de análisis y estudio comparado de la lengua y la cultura de estos grupos emparentados por sus remotos orígenes, es fundamental para la comprensión de la Historia de la Antigüedad en su sentido más universal.

En las investigaciones relacionadas a la dilucidación del “problema indoeuropeo”, se descubrió que el tochario y el hitita fueron lenguas derivadas del indoeuropeo,²³ lo que ha

²³ MARTINET, André. *De las estepas a los océanos: el indoeuropeo y los indoeuropeos*, Editorial Gredos, Madrid, 1997, p.17.

obligado a seguir investigando ampliando el concepto que hasta mediados del siglo XX era bastante restringido. Hoy se entiende que aquella lengua matriz y originaria jamás fue estática sino que estuvo en permanente evolución. “Lo indoeuropeo” constituyó un cosmos de comprensión y de vivencias múltiples, que se integraban, y se enriquecían mutuamente. Esa constante evolución en el tiempo y en un espacio geográfico preciso no anuló la experiencia tribal propia y secreta de cada comunidad; sus elementos más íntimos y sagrados. Por eso cobra especial relevancia la propuesta del año 1956 hecha por Marija Gimbutas. Su descubrimiento llamado “La hipótesis de los Kurganes,” se centró en la facción cultural específica del pueblo de los Kurganes, es decir de quienes realizaban esos enterramientos. Marija Gimbutas se enfocó en la investigación de Culturas Neolíticas de Europa sudoriental y las sociedades de Bronce que siguieron, haciendo inmersión en los sistemas de creencias, rituales y estructuras sociales consagradas y establecidas de estos grupos. Su marco temporal se encuadra entre el 4.500 y el 2.500 a.C., y lo utiliza como estrategia para comprender el desarrollo posterior. En las palabras de la propia investigadora: *“It is a period which urgently demands a concerted effort by scholars from various disciplines. The exchange of information between the archaeologists, linguists, mythologists, physical anthropologists, and ancient historians has much to contribute to the field of Indo-European studies.”*²⁴

La base para el desarrollo de esta hipótesis es el trabajo arqueológico con los kurganes, que como ya dijimos, en turco significa túmulos, forma de enterramiento que ya hacia el 4.500 estaba presente en la zona, aunque sus formas y contenidos eran aún sencillos. Gimbutas a partir de excavaciones en la región estableció tres etapas de expansión de los indoeuropeos con centro en el Volga, identificando a su vez cuatro etapas culturales distintas (Anexo 2):

- 1) Kurgan I: Se desarrolla en la región del Dnieper y el Volga hacia el 4.500 a.C. en donde destacan los complejos culturales de Samara y Seroglazovo. En este

²⁴ Disponible en: <http://www.marijagimbutas.com/archeology.html>.

periodo e incluso un poco antes se produce la primera oleada de expansión que alcanza los Balcanes y el Danubio.

- 2) Kurgan II y Kurgan III: Se inicia en la segunda mitad del IV milenio a.C. que incluye los grupos culturales de SrendyStog y de Maykop en el Cáucaso que se caracterizan por el uso de carros lo que explicaría el aumento de la movilidad en la segunda oleada de expansión que habría alcanzado el oeste y el norte de Europa en donde, según la autora, se habrían introducido las primeras lenguas indoeuropeas destacando la cultura de las ánforas globulares, la cultura de Baden y la cultura de la cerámica cortada.
- 3) Kurgan IV: de la primera mitad del III milenio a.C. con la cultura de Yamna que abarcó la región de las estepas desde el río Ural hasta Rumania. Este grupo perfeccionó el uso de los carros y del caballo, facilitando ya no sólo la expansión en la tercera y última oleada, sino también logrando aplastantes victorias militares, es más, ya hacia el 2.300 a.C. la autora plantea que se habrían introducido a Europa la mayoría de las lenguas indoeuropeas conocidas allí como por ejemplo, el celta y el germano. Periodo en el que además se produce la separación lingüística entre las lenguas centro europeas, las indoarias (como el griego, el eslavo, el indio y el escita, entre otros) y las variantes que se hablarían en la Anatolia²⁵.

Las diferentes oleadas de pueblos habrían tenido una cosa en común además de ser evoluciones y/o ramas del proto-indoeuropeo y sería que impusieron un patriarcado en sociedad que eran matriarcados, especialmente en Europa. Dichas sociedades eran agrícolas, diferenciándose mucho culturalmente hablando a los pueblos que comenzaban a llegar, especialmente porque rendían culto a diversas diosas de la fecundidad, mientras

²⁵ [s.a.].*Las pistas del subclado R1b1*, **Comunidad El País**, noviembre del 2011. Disponible en: <http://lacomunidad.elpais.com/bronceatlantico/2011/11/6/las-pistas-del-subclado-r1b1>.

que la cultura de los kurganes se caracterizaría por un panteón masculino en donde se reflejan los tres estados de la sociedad: sacerdotes, guerreros y pastores²⁶. Ahora bien, Gimbutas se refirió a las invasiones como algo agresivo, pero si bien los indoeuropeos impondrán su lengua y su modelo de sociedad, se producirá una mezcla entre ambas culturas lo que se evidencia en los dioses por ejemplo, pues junto a los dioses de la guerra existen diosas como Perséfone, Venus, Juno, Gea, etc.

Las críticas a esta hipótesis han sido diversas, pero las dos más importantes tienen relación en primer lugar, con el carácter de las oleadas, pues como ya dijimos, Gimbutas las describió como violentas, no sólo como migración, sino también respecto de los cambios culturales que generó, mientras que otros investigadores aseguran que la transición fue gradual y mucho más pacífica de lo que sugirió la autora. En segundo lugar, Alexander Hauser, arqueólogo alemán puso en duda la noción de una unidad cultural cuando en realidad se trata de poblaciones con diversos estados de desarrollo cultural y social. Como podemos imaginar, existen otras hipótesis que se refieren a la expansión de los indoeuropeos, pero la que nos interesa para el desarrollo de la presente investigación es precisamente la de Marija Gimbutas, esto porque toma a los kurganes como fuente principal para determinar las características de cada cultura de la zona, elemento que para nosotros define a los pueblos de Asia Central, influenciando a otras zonas a su alrededor (se han encontrado kurganes en Bohemia y Alemania central,²⁷ así como también en China).

Ahora bien, ya mencionamos la crítica que se realizó a la afirmación de que lo que ella investigó no se trataba de una unidad cultural –como ella aseguraba-, pero nos parece que el hecho de que los túmulos como forma de enterramiento sea un denominador común en todas las culturas del 4.500 al 2.500 a.C. permite, sino hablar de unidad, al menos de un ‘horizonte cultural,’ concepto propuesto por Bashilou²⁸ (1993)

²⁶MARTINET, André.*Op.Cit.*, p.23.

²⁷*Idem*, p.64.

²⁸YABLONSKY, Leonid.*Scythian Triad and Scythian World*, en: Davis-Kimball, Jeannine (ed.); **Kurgans, ritual sites, and settlements Eurasian bronze and Iron Age**, BAR Internacional Series, California, 2000, p.5.

en tanto son culturas similares materialmente hablando, también respecto de su espiritualidad, lo que permite cubrir amplios territorios sin usar la connotación de unidad, quedando pendiente responder si estas similitudes son a partir de influencias entre uno y otro pueblo o de una misma respuesta frente al estímulo geográfico.

Si continuamos rastreando el desarrollo cultural de Asia central tras el periodo Kurgan IV (Cultura de Yamna) nos encontraremos con tres etapas culturales²⁹:

- 1) Cultura de Tripolye: Desde el 3.000 al 1.700 a.C. ubicada desde el Danubio inferior, el extremo oriental de los Cárpatos y llegando más allá del Dniéper, se subdividió en cuatro fases. Se caracterizaba por ser una cultura que desarrolló el cultivo y la crianza de animales, incluyendo al caballo. En la III fase (cultura de Usatovo) que se desarrolla cerca del Mar Negro y el Caúcaso y en la IV, en Siberia y Asia interior comienzan a predominar los kurganes en donde es posible observar elementos que caracterizaran a los pueblos nómades un milenio más tarde.
- 2) Cultura de Andranovo (1700-1100 a.C.): se desarrolló en el Altai occidental, la Semirecia, la región del Aral y el actual Kazakstán. Cultura más dedicada a la ganadería que a la agricultura, la gran parte de los vestigios han sido encontrados en túmulos funerarios.
- 3) Cultura de Karasuk (1.000-800 a.C.): que se desarrolló entre el mar Aral y la cuenca del río Yenisei y en donde es posible observar ya los elementos característicos de las estepas: el uso intensivo del carro y del caballo como medio de transporte, el pastoreo como modo de vida, aunque se practicaba precariamente la agricultura. Al mismo tiempo, es posible observar las primeras formas del arte animalístico, especialmente en bronce. Como

²⁹PIGGOTT, Stuart (ed.).*Op.Cit.*, pp.318-322.

podemos imaginar, el análisis de estos objetos se ha llevado a cabo a partir del trabajo de arqueólogos en los kurganes de la zona.

Luego de esta fase cultural, comenzarán a tomar predominancia en la zona pueblos específicos, como es el caso de los cimerios hacia el 800 a.C. al norte del Cáucaso, primera generación de jinetes, pero que tendrá una existencia corta debido al surgimiento de otro pueblo: los escitas, quienes perfeccionarán el estilo de vida nómada, el arte de la guerra sobre el caballo y el arte animalístico, formando uno de los primeros reinos nómades en Asia Central.

III. Los Escitas

Hacia el año 1000 a.C. un pueblo comienza a tomar predominancia en la región de las estepas. Son los escitas. Esos escitas habrían tenido su máximo periodo de expansión y gloria hacia el siglo VII a.C., época en que además aparecen en fuentes griegas y persas. Este pueblo de origen iranio habría extendido su dominio en una primera instancia por el sur de Rusia, el Kuban y Crimea, para luego conquistar regiones como Rumania, Bulgaria, Hungría y ciertas zonas del Oriente Próximo, desplazando, como ya dijimos, a otro pueblo que antes había dominado aquellas zonas: los cimerios. Incluso se menciona en documentos de la época acerca de ataques de escitas a Egipto. Los escitas también se aventuraron en el Asia interior profunda, aunque sus límites fueron los Montes Altai. (Anexo 3)

El nombre Escita fue dado por los griegos a las tribus nómades de la parte occidental del Asia Central, también solían ser llamados Shaka o Chaha, sin distinguir con precisión si se hablaba de un mismo grupo o de varios que no necesariamente tenían relación entre sí. Ahora bien, los investigadores han optado por dar el nombre de escitas a la tribu que predominó en la zona en las fechas que ya hemos establecido, los textos antiguos griegos, persas e incluso armenios se refieren a los escitas como un pueblo surgido de la parte noroeste del Cáucaso, opinión que ha tendido a prevalecer,³⁰ pero ha sido un problema establecer la zona de origen exacta, así como también establecer un origen racial que vaya más allá de la afirmación de que son iranos.

Si bien es complejo definir desde dónde comenzó la expansión, lo que está claro es que dominaron sobre diferentes tribus generando una relativa unidad política y cultural en Asia Central. Los escitas, pueblo nómade, dominaron a otros pueblos nómades, pero además a tribus de labradores y agricultores que estaban en el oeste que si bien eran considerados parte de Escitia³¹, al mismo tiempo eran tratados como extranjeros, pagando tributos y en algunos casos siendo tratados como esclavos: agatirsos, noicos,

³⁰TALBOT RICE, Tamara. *The Scythians*, Thames and Hudson, London, 1957, p.42-43.

³¹ Denominación que recibe el territorio dominado por los escitas.

andrófagos, melanchalainos y budinos³² se vieron sometidos al poder de las hordas reales (como se suele llamar a la tribu escita original).³³

La forma de administrar el extenso territorio fue diversa, adoptando formas que, en mayor o menor medida fueron eficaces. Cerca de Europa, por ejemplo, el grupo Kubán alcanzó gran esplendor hacia el 600 a.C. con un gobierno patriarcal donde el líder era escogido por ellos. En el sur de Rusia en cambio, y al ser el núcleo de origen de los escitas, existía una serie de familias aristocráticas y príncipes, siendo la posición de jefe o líder hereditaria. De esta manera, las hordas reales habría dominado desde el área del Don y el Dniéper el resto del territorio conquistado y si bien numéricamente estaban en desventaja, el control fue posible gracias a sus habilidades en la guerra y es que si por algo se caracteriza el nómada de las estepas es por su belicosidad, quedando registros de sus ataques en las grandes civilizaciones que los consideraban bárbaros.

Podemos afirmar que en Asia Central hay ciertos elementos culturales comunes, especialmente entre los pueblos nómades, cuya característica principal es la de ser jinetes; el uso del caballo como animal de montura le otorgó al nómada en general y al escita en particular una gran movilidad, lo que le permitió recorrer extensos territorios en un corto plazo de tiempo³⁴, pero aún más: dicha movilidad como estrategia en la guerra los hacía superiores. El uso dado al caballo implicó además el desarrollo de objetos asociados a él, como la silla de montar, los arneses y los estribos, este último – aún simple en sus formas- permitía al jinete tener libre el torso y los brazos portando con facilidad el *goryt* (aljaba), la lanza y el *akinak*(espada corta). Se sabe además que no usaban escudos, cascos ni ningún otro tipo de protección, excepto los hombres de alto rango, especialmente el líder.³⁵

³² Algunas de estas tribus habrían sido antepasados de los actuales eslavos, tracios, entre otros pueblos de la Europa actual.

³³JETTMAR, Karl.*El arte de los pueblos: Estepas euroasiáticas*, Editorial Praxis, Barcelona, 1965, p.19.

³⁴ HERRERA CAJAS, Héctor. *Op.Cit.*, p.227.

³⁵JETTMAR, Karl.*Op.Cit.*, p.19.

El imaginario que hay respecto de los pueblos nómades es, como ya dijimos, definirlos como bárbaros y de los escitas en particular se tiene la idea de que son guerreros salvajes y despiadados, lo que se debe en parte a los relatos de Herodoto que se refiere de este modo a su conducta en la guerra:

“[...] el escita bebe luego la sangre al primer enemigo que derriba, y a cuántos mata en las refriegas y batallas les corta la cabeza y la presenta después al soberano: ¡infeliz del que ninguna presenta!, pues no le cabe parte alguna en los despojos, de que sólo participa el que las traiga. Para desollar la cabeza cortada al enemigo, hacen alrededor de ella un corte profundo de una a otra oreja, y asiendo de la piel la arrancan del cráneo, y luego con una costilla de buey la van descarnando, y después la ablandan y adoban con las manos, y así curtida la guardan como si fuera una toalla. El escita guerrero ata de las riendas del caballo en que va montado y lleva como en triunfo aquel colgajo humano y quien lleva o posee mayor número de ellos es reputado por el más bravo soldado: aún se hallan muchos entre ellos que hacen coser en sus capotes aquellas pieles, como quien cose un pellico. Otros muchos, desollando la mano derecha del enemigo, sin quitarle las uñas, hacen de ella, después de adobada, una tapa para su aljaba; y no hay que admirarse de esto, pues el cuero humano, recio y reluciente, sin duda adobado saldría más blanco y lustroso que ninguna de las otras pieles. Otros, desollando al muerto de pies a cabeza, y clavando en un palo aquella momia, van paseándola en su mismo caballo.”³⁶”

Podemos dudar de la veracidad del relato, también pensar que ha sido exagerado, pero lo más importante de él es la imagen que existía de ellos en cuanto a sus habilidades guerreras, como vemos, el panorama era bastante aterrador. Los etnólogos consideran el relato de Herodoto verídico, pues concuerda con las costumbres guerreras de otros pueblos en el periodo.³⁷ Ahora bien, su comportamiento se explica según

³⁶ HERODOTO. *Los nueve libros de la Historia*, Joaquín Gil-editor, Argentina, 1947, p.308.

³⁷JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.24.

algunos investigadores por la necesidad de tierras donde los animales pudiesen pastar y si bien las irrupciones solían ser rápidas, la tribu más fuerte se quedaba para controlar la zona productiva, desplazando a otras tribus más débiles,³⁸ como ya dijimos, la Escitia reunió una variedad de tribus por lo que caracterizar a su población original puede ser algo complejo. La mayoría de ellos continuó con su vida pastoril, preocupados de la caza, la pesca y en menor medida al comercio con la Grecia Póntica.

Su sociedad era patriarcal; en lo relativo a crear familia, practicaban la poligamia excepto en la región del Burial, donde la evidencia arqueológica permite asegurar que eran monógamos. Su vestimenta se caracterizaba por el uso del pantalón, el cinturón llamado *jubón*, el *bachlyk* (gorra) y calzaban barbuchas de cuero,³⁹ su ropa estaba acorde a la necesidad de movilidad sobre el caballo. Respecto a las mujeres, poco se sabe de su vestimenta a causa de las escasas representaciones, pero parecen haber llevado trajes largos, cubriéndose la cabeza con un velo.⁴⁰ En cuanto a su posición social, su condición era servil, viajaban en carros junto a los niños, pues no montaban a caballo y se dedicaban a labores domésticas y a la cría de animales. Al morir su esposo era o eran enterradas junto a él.

Su religiosidad, entendiéndolo por esto las respuestas del hombre frente a lo sagrado, se caracterizaba por otorgarle un gran valor a la magia y a los amuletos, pues eran muy supersticiosos. Figura especial en la sociedad escítica la tenía el chamán, o experto en cuestiones sagradas. Estos chamanes provenían de familias dedicadas a esos menesteres y en algunos rituales vestían como mujer, profesión no sin riesgos, pues una falsa predicción o una ineficaz protección implicaban no sólo la muerte, sino también la de su familia. La idea de hombres afeminados o de sexos cambiados se aproxima a viejas prácticas del culto oriental.⁴¹ Los escitas además adoraban a los elementos de la naturaleza encarnados en dioses: fuego, aire, tierra, etc., también al dios de la guerra,

³⁸TALBOT RICE, Tamara. *Op.Cit.*, p.59.

³⁹JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.19.

⁴⁰TALBOT RICE, Tamara. *Op.Cit.*, p.69.

⁴¹JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.23.

que se encarnaba en una espada colocada en la cima de una colina artificial y al que se rendían sangrientos sacrificios. Ahora bien, los nombres que se tienen de ellos son los dados por Herodoto quien los entregó en sus equivalencias griegas y como sonaban en la lengua escita:

“[...] He aquí los únicos dioses que reconocen y veneran: en primer lugar y con más particularidad, a la diosa Vesta; luego a Júpiter y a la Tierra, a quien miran como esposa de aquél; después a Apolo, Venus Celeste, Hércules y Marte; y éstos son los dioses que los escitas reconocen por tales; pero los regios hacen también sacrificios a Neptuno. Los nombres escíticos que les dan son los siguientes: a Vesta la llaman Tabiti; a Júpiter le dan un nombre el más propio y justo a mi entender, llamándose Papeo; a la Tierra la llaman Apia; a Apolo Etosiro; a Venus Celeste Artimpasa; a Neptuno Tamimasadas. No acostumbran erigir estatuas, altares ni templos sino a Marte únicamente.”⁴²”

El arte es utilizado con fines religiosos, pero también en él se expresa las vivencias de un pueblo que sabe que vive en un contexto duro, complejo. La naturaleza si bien es su compañera de viaje, es también su mayor enemiga: la geografía, el clima y los animales salvajes moldean su carácter⁴³ y también su estilo artístico que se conoce como animalístico. Este arte es de composición y ornamento, donde casi no existe la figura humana ni las representaciones exactas de la naturaleza sino que representa a animales que no necesariamente tenían relación con los de la fauna local, lo que hace pensar en la introducción de ideas como es el caso del león, por ejemplo, introducido desde el Próximo Oriente.

Las representaciones de animales tampoco eran exactas, pues su característica principal es la ‘coyuntura zoomórfica,’ es decir, juntar libremente los miembros de diversos animales. La representación de cada figura tiene por objetos captar la esencia de los que contiene o bien de acentuar el o los rasgos característicos dándole una connotación

⁴²HERODOTO. *Op.Cit.*, p.306.

⁴³ HERRERA CAJAS, Héctor. *Op.Cit.*, p.235.

mágica.⁴⁴ Predominan además las líneas curvas, la torsión y las formas en espiral, los materiales usados inicialmente eran madera, huesos y astas, pero luego predominará el trabajo en piedra, bronce y oro, dando origen a las piezas más bellas de la antigüedad. Es fundamental además entender las influencias de las prácticas chamánicas en la estética de este arte. Primero debemos entender el arte animalístico como el “arte de las animas”, en donde el objeto de arte posee un significado supra-terrenal ligado al mundo de los espíritus y en la materialización de este en el mundo sensible. Segundo, también existe un sentido de transfiguración de carácter ritual, en el que se considera que el uso de cierto talismán hecho de un material preciso traslada las bondades de ese material, cosa o animal, a quien lo lleva puesto. Esta afición se ve claramente en la ornamentación de caballos y también de los guerreros escitas, quienes adoptan figuras que remiten al imaginario supra-terrenal característico de las culturas chamánicas, “disfrazando” o “transformando” sus cuerpos y los de sus caballos con elementos que constituyen características virtuosas de otros animales, así un hombre podía “transfigurarse” en un venado asimilando su velocidad y agilidad, como también un caballo podía “transfigurarse” en un grifo adquiriendo sus virtudes y poder.

La vida nómada también se refleja en tanto el arte es pensado como adornos personales, es decir, que fuesen fáciles de transportar, de hecho incluso en tribus sedentarias predominó el crear artefactos que no unan a los hombres y mujeres a lugares fijos, como una casa, lo que evidencia el alto grado de influencia cultural que ejercieron los escitas en las regiones conquistadas. Otro elemento importante de rescatar es que los artesanos no eran necesariamente escitas, pues abundaban los inmigrantes griegos y tracios dedicados a la metalurgia y que habrían gozado de un relativo bienestar a pesar de su condición de extranjeros, esta idea se apoya en el descubrimiento de kurganes de metalúrgicos en Dniéper donde entre los objetos se encontró vino griego costoso.⁴⁵

⁴⁴BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Historia del arte universal*, Tomo IV: Culturas megalíticas, Ediciones Moretón S.A., España, 1976, p.117.

⁴⁵JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.29-30.

El poder escita se extendió por varios siglos hasta convertirse en una amenaza para las civilizaciones adyacentes. De hecho sus luchas contra los medos y otros pueblos de la zona permitieron a los asirios consolidar su poder sin mayor contrapeso. Décadas después, se aliarán a los persas (sus antiguos enemigos) para derrotar a los asirios y serán parte de la destrucción de Nínive.

Una de las primeras cosas que hicieron los persas al recuperar el poder fue eliminar a su antiguo aliado. Hacia el 514 a.C. Darío I emprendería una serie de campañas para derrotar a los escitas, planificando para ello un ataque por la espalda en tanto dispuso a sus ejércitos desde la Tracia, intentando rodearlos, pero no tuvo éxito debido a la estrategia escita de retirarse a gran velocidad al interior de la estepa, no logrando las tropas persas alcanzarlos y encontrándose en desventaja al no conocer las tierras. El fracaso persa dejó un status quo en toda la región y los escitas continuaron gozando de gran poder hasta al menos el siglo IV a.C. destacándose en este periodo por practicar la agricultura en toda la zona de Crimea,⁴⁶ pero dos cosas mermarían el poder de las hordas reales: en primer lugar la aparición de Macedonia como centro de poder (un rey escita moriría a manos de Filipo) y el surgimiento de los sármatas, otra tribu nómada. De los dos, la segunda sería la que más los afectaría, pues controlaron la parte este de Escitia perdiendo las tierras de pastoreo, por lo que el centro de poder se fue desplazando hacia Crimea, lugar en el que como ya dijimos, se dedicaban a la agricultura, pero que estaba siendo poco a poco controlado por los griegos. De esta manera los escitas se vieron obligados a desplazarse cada vez más hasta ocupar la zona del Mar Negro, lugar del que se tienen noticias en los dos siglos siguientes, principalmente debido a sus enfrentamientos con los romanos, pero su poder ya no era el mismo; nada quedaba de las hordas reales que inspiraron temor no sólo en Asia Central, sino también en las civilizaciones vecinas y que formaron uno de los primeros reinos nómades de la antigüedad. Los escitas pronto quedaron en el olvido frente a nuevas migraciones y el nacimiento de nuevos pueblos.

⁴⁶*Ídem.*, p.23.

IV. Los Hsiung-nu

Los hsiung-nu o los xiongnu era una tribu nómada que formó una confederación en la parte oriental de Asia Central colindando con el naciente imperio chino desde el siglo IV a.C. hasta aproximadamente el siglo V d.C. Lo que de ellos se sabe es poco, siendo la principal fuente de conocimiento las fuentes chinas que dejaron registro de sus relaciones con ellos, lamentablemente no sólo es complejo acceder a ellas, sino que también existen complejidades con el idioma.

Ahora bien, el origen de este pueblo se encuentra en las sombras, pues ocurre lo mismo que con los escitas: las principales fuentes son de otros pueblos y/o civilizaciones que los describen en un estado de desarrollo mayor. Gracias al trabajo de otras disciplinas se han originado una gran variedad de hipótesis que creen resolver el problema. Mencionaremos tres de ellas. En primer lugar, un grupo de investigadores define a los hsiung-nu como un grupo turco-mongol, mientras que otros aseguran que se trata de etnias siberianas, conclusiones que se sacaron a partir de palabras y términos conservados en los Anales chinos, así, su nombre original sería el de hungnor o hunoch⁴⁷, de esta manera el nombre que llegó a nosotros sería la pronunciación china de los que acabamos de mencionar. Otros hablan de ellos como una rama siberiana de la raza mongol.⁴⁸

Al norte de China, en la Mongolia, existían diversas tribus nómades, la de los hsiung-nu comenzó a ser conocida hacia el siglo V a.C. fecha en la cual se inician los ataques a una china dividida en varios reinos rivales entre sí. Pero la tribu era aún muy débil y no sería hasta el siglo siguiente y con mayor consolidación en el siglo III a.C. cuando su poder se extendería por Mongolia al reunir a las tribus de la zona en una gran confederación bajo el mando de un líder xiongnullamado Maot, Modu o Maodun. Su centro de poder sería en la zona del alto Orkhon,⁴⁹ pero en la práctica controlaban desde

⁴⁷[s.a.].*Chinese History –Non-Chinese peoples and neighboring states*. Disponible en: <http://www.chinaknowledge.org/History/Altera/xiongnu.html>.

⁴⁸ Marx, Irma.*The Xiongnu Culture - Third Century BCE*. Disponible en: <http://www.silk-road.com/artl/xiongnu1.shtml>.

⁴⁹ HERRERA CAJAS, Héctor. *Op.Cit.*, p.237.

lo que hoy es Corea hacia el este, el lago Balkash al oeste, el lago Baikal al norte y al sur del Tíbet. (Anexo 4) Además de gobernar sobre tribus nómades, lo hizo también sobre pequeñas ciudades e incluso logró que los chinos les tributaran.

La confederación estaba organizada con formas y códigos parecidos a la de los reinos chinos, siendo una sociedad feudal y el líder se presentaba a sí mismo como el Hijo del Cielo, adoptando los símbolos de poder chinos. Esto se debería a que mucha población china se unió al reino de los hsiung-nu escapando de las exigencias imperiales, una vez allí ejercían como mercaderes, agricultores e incluso como funcionarios del reino. Esto podría haber difundido las ideas chinas. Por otra parte, esto resolvía también el problema de abastecimiento durante el invierno, permitiéndoles dedicarse a controlar el territorio y conquistar nuevos.⁵⁰

A diferencia de los escitas⁵¹, los hsiung-nu no solo conquistaron ciudades, sino que también las construyeron y los motivos para ello son diversos; desde estrategia militar a la necesidad de controlar la producción de alimentos, pero la más importante era la de controlar el comercio de la zona, pues la famosa Ruta de la Seda ya hacía circular toda clase de mercancías. Ellos sacaban tributos de dichas relaciones, además de comerciar sus propios productos y de ser puntos en los que los viajeros podían detenerse a descansar.⁵²

Otra diferencia, es que le otorgaban menor valor al carro, pues vivían en tiendas (*yurta* o *kibitka*), espacio consagrado pues era la representación del cosmos y en general tienden a una misma forma: *“sus moradas tienen forma circular, y están edificadas en forma de tiendas, y hechas de cañas y varas muy finas. En la mitad superior se abre una ventana circular, por la cual penetra la luz y permite salir el humo, pues hacen siempre el fuego en el centro de la tienda. Las paredes y el techo están recubiertos de fieltro.*

⁵⁰ LATOURETTE, Kenneth Scott. *Los chinos: su historia y su cultura*, Editorial Sudamericana, Argentina, 1949, p.158.

⁵¹En el caso de los escitas se han encontrado presencia de fuertes.

⁵²MINIAEV, Sergey. *An economic structure of the Hsiung-nu society*. Disponible en: <http://hsiungnu.chat.ru/economic.htm>.

*Algunas construcciones son grandes y, otras pequeñas, según la dignidad o riqueza de sus propietarios. Algunas pueden desmontarse, y son llevadas sobre un carro; para las más pequeñas, basta un carro con un solo buey para transportarlas; para las más grandes son necesarios tres o cuatro bueyes e incluso más, según su tamaño. Vayan a donde vayan, a la guerra o a cualquier sitio, las llevan siempre consigo.*⁵³” La parte externa de la tienda solía además ser decorada con tierra de colores y fieltro que mostraba escenas de la vida diaria.

Con las décadas y quizás debido a la influencia china, percibiendo además las dificultades de gobernar desde el caballo, la aristocracia y los príncipes hsiung-nu se instalaron a vivir en pequeños palacios o ciudades amuralladas. Esto implicó una sofisticación en su estilo de vida, abandonando algunos comportamientos propios del nómada.

Las descripciones físicas de estas tribus son escasas, existiendo, como ya dijimos, complejidades para acceder a las fuentes chinas, pero una descripción de Ammio Marcelo refiriéndose a los hunos bien podría aplicarse a los hsiung-nu y a todos los nómades de la estepa: “*Bestias de dos patas, pequeños e imberbes, y al parecer encadenados a sus caballos, de los que sacan su carne y su bebida. Hasta duermen tendidos sobre el cuello de sus cabalgaduras. Jamás cultivan un campo o tocan un arado. No tienen casas: su vida es una perpetua ambulación... son hombres pequeños a pie, pero sobre la silla parecen gigantes.*”⁵⁴” Los chinos conocían muy bien esta realidad, por eso construyeron murallas como sistema de protección para los diferentes reinos y una vez unificados en un gran imperio, mejoraron el sistema dando origen a la famosa Muralla China.

Ellos adoraban a las fuerzas de la naturaleza como por ejemplo el sol, el cielo y la tierra, siendo el más importante *Tengri*, el Eterno Cielo Azul al que se realizaban sacrificios humanos y animales, especialmente de caballos y en sitios elevados, como la

⁵³ PLANO CARPINO, IV,4. citado por HERRERA CAJAS, Héctor, pp.233-234.

⁵⁴ LAMB, Harold. *La marcha de los bárbaros*, Editorial Sudamericana, Argentina, 4ed. 1963, p.20.

cima de una colina. El objetivo de esto era asegurar la benevolencia del Cielo, pues de todos los fenómenos, era el que más temor provocaba debido a sus vientos, truenos y rayos.⁵⁵ La noche era temida y por asociación el negro era un color negativo, atributos entregados también a la tierra, donde moraba *ErlíkKhan*, espacio maligno en tanto las profundidades son frías y oscuras.

Sobre la tierra moraban espíritus y fuerzas asociados también a la naturaleza, protectores de los animales y de los humanos, por lo que era fundamental tener buena relación con ellos, tarea del chaman, hombre con habilidades para contactarse con las voces de los espíritus y los dioses a través de diversas técnicas, como el consumo de alucinógenos, por ejemplo. También presidían los nacimientos y los entierros, poseen habilidades curativas y adivinatorias, cumpliendo múltiples roles dentro de la tribu, pues no sólo son médicos, sino también consejeros, además de portadores de las historias y tradiciones de su pueblo.

En cuanto a sus expresiones artísticas, comparte muchas cosas en común con los escitas, de hecho se ha planteado que el arte hsiung-nu es una segunda etapa del arte animalístico cuyas influencias habría recibido desde el alto Altai,⁵⁶ conclusiones obtenidas a partir de la excavación de los kurganes en esa zona (tema que retomaremos más adelante). De esta manera, en el arte hsiung-nu se reproducen la figura de animales en materiales como huesos y astas en primera instancia y luego en piedra, bronce y en menor medida oro, a su vez, predomina la portabilidad de los objetos, fabricando joyas, hebillas, armas, herramientas, etc. Ahora bien, nos referimos a una segunda etapa del arte animalístico, pero ¿qué implicaba esto exactamente? Uno de los primeros cambios fue que ya no sólo se presentaba una imagen en posición frontal y/o lateral, sino que se intentaba poner una serie de elementos en perspectiva, intentando rescatar el movimiento de las formas. Lentamente se dio otra transformación, que fue la

⁵⁵*dem.*, p.11.

⁵⁶JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, pp.127-142.

eliminación del uso del espiral reemplazada por arcos concéntricos.⁵⁷ Tampoco podemos desconocer la influencia que ejerció China en el arte de esta zona de las estepas, ya fuese voluntaria o no. En este sentido, se ha planteado el problema de si acaso los hsiung-nu desarrollaron o no un arte propio, respuesta que no estamos calificados para entregar debido a la falta de información y por la extensión de la presente investigación, quedando planteada.

Como señalamos en un comienzo, el poder de este pueblo nómada se extendió por una vasta zona de Asia Central dominando diversas tribus y pueblos, entre ellos a los propios chinos. Las relaciones con estos últimos fueron diversas: algunas de ellas fueron hostiles, pero otras en cambio fueron pacíficas, realizándose pactos comerciales y matrimoniales, existiendo un rico intercambio entre ambos pueblos. La dinastía Han (206 a.C.- 220 d.C.) fue la que más interactuó con los hsiung-nu, quienes se vieron abrumados por la superioridad guerrera de los veloces jinetes de la estepa, que sobre el caballo utilizaban el arco compuesto como su principal arma. Hasta al menos el 130 a.C. los Han se vieron obligados a tributar para los nómades y a entregar princesas, pero al mismo tiempo implementaron mejoras en el ejército introduciendo tácticas que utilizaban sus propios enemigos, fundamental fue además la crianza de caballos importados desde Asia Central que tenían fama de descender de un caballo de los dioses y de los que se decía que “sudaban sangre.”⁵⁸ De esta manera, cuando los enfrentaron nuevamente lograron importantes victorias en el campo de batalla, inaugurándose para el imperio chino bajo el mando de Wu-ti (140-87 a.C.) una época de importantes conquistas territoriales, alcanzando la cuenca del Tarim y con ello controlaron de forma directa la Ruta de la Seda.⁵⁹

Durante el siglo I a.C. la confederación de los hsiung-nu se vio envuelta en una serie de guerras civiles lo que generó que el grupo se dividiera en dos partes; la primera

⁵⁷ *Ídem.*, pp.158-159.

⁵⁸ ALTHEIM, Franz. *Op.Cit.*, p.21.

⁵⁹ HERRERA CAJAS, Héctor. *Op.Cit.*, p.239.

de ellas se vio obligada a emigrar hacia occidente estableciéndose al norte del mar de Aral, continuando con la vida propia de los pueblos nómades. El segundo grupo en cambio se quedó en su territorio y se declaró vasallo del imperio chino.⁶⁰La dinastía Han durante los siglos siguientes se dedicará a mantener controlados a los bárbaros de sus fronteras, quienes debilitados continuarán moviéndose más y más hacia Occidente. Ahora bien, tradicionalmente se dice que los hsiung-nu de Oriente son los hunos que llegan a Europa, afirmación que se basa no sólo en la semejanza del nombre, sino también porque comparten la familia lingüística turca,⁶¹ pero dado que el origen étnico de los primeros está puesto en duda, es difícil asegurar que están emparentados con los hunos. Este tema como podemos imaginar es motivo de grandes debates que aún hoy no están resueltos y son los estudios genéticos en conjunto con la arqueología quienes probablemente nos entregarán una respuesta.

V. Los kurganes y la arqueología.

La experiencia numinosa o hierofánica, como ya dijimos al comienzo de la presente investigación, tiene diferentes orígenes, pero cuyo común denominador es el asombro

⁶⁰*dem.*, p.240.

⁶¹ALTHEIM, Franz. *Op.Cit.*, p.27.

frente a lo absoluto. Una de esas experiencias es el impacto frente a la muerte que en palabras de Louis-Vincent es por excelencia el drama del límite y la finitud humana, que genera incertidumbre y miedo porque nos aproxima a lo desconocido, razón por la cual el hombre ha intentado tomar una posición respecto de ella, dándole un sentido y cargándola de símbolos y rituales. La arqueología nos ha entregado muchos vestigios de esto en las excavaciones de tumbas alrededor del mundo, dejando en claro que “la muerte ha estado siempre en estrecha relación con lo sagrado; los ritos funerarios, que permiten presumir la esperanza en un más allá de la muerte coinciden con la aparición del homo sapiens”.⁶²

En el caso de Asia Central, los sitios de enterramientos han sido llamados kurganes, que como hemos repetido en varias ocasiones significa túmulos en turco que se caracterizan por poseer bajo tierra una cámara funeraria que puede ser de piedra o madera en la que se depositan el o los cuerpos humanos, cuerpos de animales como el caballo o el perro, por ejemplo, además de diversos objetos. Los más sencillos tienen sólo una cámara y coinciden en ser de periodos antiguos, como el Kurgan III y IV siguiendo la clasificación de Gimbutas. La cámara se cubre de tierras y piedras hasta formar una colina artificial, es esto lo que le da la particularidad a las tumbas en las estepas euroasiáticas, pues a pesar de que cubrir las cámaras parece haber sido un instinto primitivo para resguardar los restos de los animales, en Asia Central esta práctica se prolongó por milenios y se perfeccionó hasta encontrar kurganes escitas, sármatas y hsiung-un, entre otros, de increíbles dimensiones y grandiosos objetos. Dichas tumbas han sido ampliamente descritas por historiadores y arqueólogos, pero los símbolos y rituales que a ella están asociados permanecen aún en relativa oscuridad, pocas investigaciones se han dedicado a esto, no porque no exista el interés, sino porque es complejo desentrañar los significados en sociedades que se distancian de nosotros por siglos y siglos de historia.

⁶² Thomas, Louis-Vincent; *Op.Cit.*, p.264.

Los kurganes escitas despertaron la curiosidad de Occidente a partir de descubrimientos accidentales en la Siberia y que llegaron a manos de Pedro el Grande según la anécdota que relata que al nacer su hijo llegaron hombres de toda Rusia para entregarle obsequios, entre ellos estaba Nikita Demidov, hijo de un herrero que además de monedas, entregó una colección de obras de arte de oro puro traídos desde la Siberia.⁶³ La impresión del zar fue tal que ordenó que se reuniesen todos los objetos de esa zona, nombrando a su vez monumentos históricos a las tumbas que los contenían, logrando reunir una increíble colección de objetos de oro de toda clase, pero no sólo esto, el interés por los escitas se explica también porque se creyó que eran los antepasados directos de eslavos y rusos.⁶⁴

A mediados del siglo XIX se inició el estudio intensivo de los túmulos por arqueólogos de la zona, donde fueron estudiados los kurganes de Chertomyl y Kul-Oba, por ejemplo (Anexo 5). La síntesis de los estudios de este periodo se encuentran en la obra “La Escitia y el Bósforo” de Rostóvtzev publicada en 1925, dejando un trabajo bastante avanzado para los investigadores soviéticos del siglo XX, quienes lo readaptaron a su nueva ideología dándole un giro bastante interesante, pues hasta entonces los sitios investigados correspondían a reyes y príncipes escitas, mientras que los nuevos principios buscaban los túmulos más modestos que habrían correspondido a poblados, enfatizando en la búsqueda de objetos corrientes para reconstruir la vida cotidiana de este pueblo. Las investigaciones actuales por otra parte, han mantenido esta línea de investigación aunque desembarazándose de la carga ideológica que predominó en el siglo XX y enfatizando en los análisis genéticos con el fin de resolver el origen étnico no sólo de los escitas, sino de los pobladores de las estepas en general, para poder determinar con exactitud su influencia en la configuración de los pueblos actuales.

⁶³JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.7.

⁶⁴MONGAIT, Alexander. *La arqueología en la U.R.S.S.*, Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Moscú, 1960, p.160.

Los rusos también han estado involucrados en el estudio de los kurganes hsiung-nu especialmente en el norte de Mongolia siendo el mayor descubrimiento el complejo funerario de NoinUla(Anexo 6)al norte de Ulan Bator en 1924 por Kozlov, director de la expedición mongol-tibetana, pero a diferencia de las investigaciones de los túmulos escitas, los resultados se publicaron fragmentariamente y tampoco abundaron los libros que hablasen de este pueblo nómada a partir de los hallazgos. Otros kurganes han sido excavados, así como también pequeñas ciudades y fortalezas (como la de Bayan-Under), el problema ha estado en que las investigaciones se han dividido entre los rusos y los mongoles, no sólo como equipos investigadores, sino también territorialmente, por lo que ha sido complejo crear una visión completa del reino hsiung-nu, no podemos olvidar además que algunos kurganes se encuentran al norte de China, pero esos han sido pobremente estudiados. Ahora bien, las excavaciones de NoinUla fueron retomadas por arqueólogos rusos a principios de nuestro siglo y se han dado por finalizadas a mediados de diciembre del 2012⁶⁵, es decir, del año que acabo de pasar, dándose inicio el proceso de analizar todo el material que se ha extraído y es de esperar que en los próximos años se conozcan los informes que permitan acercarse a los aspectos asociados a los rituales funerarios.

Estructura, función y contenido de los kurganes.

Los arqueólogos han sacado diversas conclusiones respecto de los materiales, la forma y la ubicación de los kurganes. En primer lugar, la construcción de los túmulos

⁶⁵[s.a.].*Mezarlarhayatianlatiyor,Rusya'ninsesi*, Rusia, 13 de diciembre, 2012. Disponible en: http://turkish.ruvr.ru/2012_12_13/Mezarlar-hayati-anlatiyor/.

habría exigido el esfuerzo de una gran cantidad de población, al menos en el caso de aquellos que pertenecían a reyes y príncipes, a su vez y dado que el material más usado era la madera, que como podemos imaginar escasea en las estepas euroasiáticas, los investigadores han descubierto que los troncos eran arrastrados desde los bosques más cercanos durante el invierno.⁶⁶ Se piensa además, que algunos kurganes, especialmente los escitas, habrían sido re-utilizados e incluso que habrían sido construidos sobre pequeñas casas de madera usadas para resguardarse durante el invierno, este es el caso del kurgan Ak-Alakha, (Anexo 7) por ejemplo.⁶⁷

Cabe preguntarse por qué pueblos que son esencialmente nómades enterraron a sus muertos en túmulos que no pasaban desapercibidos en Asia Central (de hecho ha sido un problema para los arqueólogos la gran cantidad de kurganes que han sido saqueados y en los cuales ni siquiera se han encontrado seres humanos), si no eran sociedad acostumbradas a la noción de construcciones monumentales, ¿por qué dárseles a sus tumbas? Se han planteado diversas respuestas a estas preguntas, una de ellas por ejemplo, asegura que los kurganes eran construidos en sitios altos y cercanos al agua como un sistema de comunicación, mientras que otras aseguran que aquellos túmulos que estaban relativamente cerca los unos de los otros formando cadenas de 5 ó 10 kilómetros habrían servido para delimitar los territorios de un clan respecto a otro.⁶⁸ Explicaciones cercanas a las funciones rituales de los túmulos han respondido que la creación de una colina artificial corresponde a un símbolo de la ascensión⁶⁹, pues sólo en la muerte el

⁶⁶KORYAKOVA, Ludmila. *Some Notes About the Material Culture of Eurasian Nomads en: Kurgans, ritual sites, and settlements Eurasian bronze and Iron Age*, BAR Internacional Series, California, 2000, pp.13-16.

⁶⁷*Ibidem*.

⁶⁸*Ibidem*.

⁶⁹Mircea Eliade ha trabajado mucho el tema de la ascensión en las diferentes culturas antiguas, refiriéndose específicamente al caso de los chamanes en las tradiciones uralaltaicas quienes ya fuese en sacrificios o en la curación de enfermos, emprenden viajes al cielo para comunicarse con los dioses celestes, muy importantes en las culturas nómades no sólo en la figura de Tengri (dios mongol), pues se trata de una fuerza soberana y creadora que reside en el punto más elevado del cielo o en la cúspide de la montaña cósmica, es la figura del Padre supremo. Más acerca de este tema se encuentra en la obra: *Tratado de historia de las religiones*, Biblioteca Era, México, 1972, del autor ya citado.

hombre se libraba de los poderes malignos, pudiendo cabalgar en la bóveda del Cielo (*Tengri*),⁷⁰ basta con recordar, como mencionamos en el capítulo dedicados a los escitas, que el sacrificio de caballos se realizaba sobre una colina, lo que revela la carga sagrada que se les asigna.

En lo personal, yo rescataría el notable parecido que hay entre las tiendas (*yurtas* en mongol) y los kurganes, tanto en su forma como en la distribución de los objetos, los animales y las personas en su interior. En el kurgan de Kostromskaya, por ejemplo, la cámara está demarcada por cuatro grandes postes, formando un cuadrado de 3,50 m., mantenido en su lugar por hileras de postes, formando un tejado piramidal. En su interior, a 2,50 metros de profundidad se encontraban los objetos (una cota de laminillas de hierro, puntas de laza, un escudo, placas de oro, etc.), 13 esqueletos humanos y alrededor de todo eso habían 22 esqueletos de caballos enterrados en pares.⁷¹(Anexo 8) La comparación puede realizarse al observar un esquema de la distribución de una *yurta* en el anexo 9, pero claro, esta es una apreciación tentativa y puede no ser del todo exacta.

Otro elemento que también permite sacar esas conclusiones, es que los túmulos en su interior estaban decorados con alfombras y tapices del mismo modo que lo estaban las tiendas y los carros. Los ejemplos más notables de tapices escitas son los hallados en la región del Altai en los kurganes de Pazyryk fechados en el 400 a.C. y que consta de ocho sitios arqueológicos que han sido excavados a lo largo del siglo XX. Una de ellas en particular es la del Anexo 10 que tiene una superficie de 2 por 1,83m. y sus diseños se caracterizan por tener cinco bandas que rodean un campo central ajedrezado. Cada cuadrado del damero encierra una estrella floral y están acompañados de grifos y una larga fila de caballos, algunos de ellos con su jinete encima, en otro plano hay ciervos, que también avanzan en fila. Las explicaciones que se le dan a esta alfombra es que se trataba de un juego parecido al ajedrez que se acostumbraba a dejar como ofrenda a los

⁷⁰ LAMB, Harold. *Op.Cit.*, p.13.

⁷¹ PIGGOTT, Stuart (ed.). *Op.Cit.*, p.326.

difuntos y que sería originalmente una costumbre oriental,⁷² otros investigadores señalan que se trata de una representación de un jardín mítico o paraíso.

Un motivo que también se repite mucho en dichas alfombras y en el resto de los objetos de bronce u oro eran los zoomorfos propios del arte animalístico (Anexo 11). Estas imágenes no representan a ninguna deidad, pero sí tenían connotaciones sagradas por lo que se cree que se trataban de espíritus protectores que acompañaban a él o los difuntos⁷³, el problema es que los motivos son muy diversos, incluso algunos de ellos fueron introducidos desde el próximo oriente (en el caso escita) o de china (en los hsiung-nu) y su significado, por tanto, aparece ante nosotros indescifrable. Piggott plantea también la hipótesis de que esos artefactos representaban a los compañeros de combate del difunto, pero él mismo señala que es poco probable que esto fuese así.⁷⁴ Un ejemplo de motivo zoomorfo que se ha encontrado en los kurganes de Altai es el del gallo que tiene su origen en las relaciones con Irán, donde es símbolo de la verdad y pregonero de la luz, ave sagrada del dios Sraosha que espera en el más allá para juzgar las almas de los difuntos,⁷⁵ (Anexo 12) la confirmación de que es usado con este sentido es que sólo se ha observado en el adorno de féretros y como ofrendas.

En las cámaras eran depositados, además de artefactos (como hebillas y alfombras, por ejemplo) animales que habían sido sacrificados para acompañar al difunto en su otra vida, no siempre con una carga simbólica, sino como una representación de su vida: ovejas y perros eran los más comunes. (Anexo 13) Objeto aparte de investigación es el caballo, pues como vimos en la descripción de algunos kurganes, solían ser enterrados en grandes cantidades. Este animal, además de ser usado en la guerra y el transporte (estando el jinete unido a él en todo momento), era el animal de las tinieblas y los poderes mágicos, conservado en las tradiciones de Asia Central como el caballo etónico, esto es, surgido desde las entrañas de la tierra desde donde

⁷² BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Op.Cit.*, pp.222-223.

⁷³ JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.240.

⁷⁴ *Ibidem.*

⁷⁵ BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Op.Cit.*, pp.212.

surge cabalgando, estando asociado a la vida y la muerte.⁷⁶ Sus poderes suplen a los del hombre allí donde se detienen los de este: en el umbral de la muerte, ejerciendo como guía.⁷⁷

En Pazyryk se han encontrado los mejores ejemplos de esto, pues se hallaron tumbas en excelente estado de conservación gracias a que se habían congelado hace milenios, según Biedermann hasta la piel de los caballos conservaba su brillo, pero no se trataba de la raza propia de Asia Central más bien pequeña y regordeta, sino que aquellos provenientes de Irán, es decir, altos y veloces. Estos habrían sido enterrados exclusivamente para la ceremonia funeraria y habían sido adornados con máscaras de cérvidos hechos de fieltro y cuero, recubiertas con plata, estas a su vez estaban decoradas con grifos y gallos.⁷⁸ Los investigadores aseguran que el adorno de los caballos es para semejar la imagen de un reno, animal que habría sido criado por la población del Altai en tiempos arcaicos.⁷⁹(Anexo 14) Las sillas de montar tenían cubiertas de fieltro y cojines de cuero adornados con grifos, alces o luchas entre animales, los arzones se recubrían con láminas de oro y en la parte posterior colgaban cintas de cuero adornado con bolas de madera en las que se habían insertado adornos de pelo.⁸⁰

Grjaznov planteó que la diversidad de los caballos y la cantidad se explican al ser tributo de los clanes al difunto, especialmente al tratarse de kurganes de reyes o príncipes, así por ejemplo en uno de los túmulos de Pazyryk se hallaron 14 caballos, lo que correspondería a la adhesión de 14 unidades, divididas en dos grupos cuyos símbolos quedaban representados en las máscaras de los caballos. En otro kurgan en cambio se encontraron sólo 7 caballos, por lo que ese caudillo en específico habría

⁷⁶CHEVALIER, Jean. *Diccionario de los símbolos*, Editorial Herder, Barcelona, 7ed. 2003, p.208.

⁷⁷*Ibidem.*

⁷⁸BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Op.Cit.*, pp.213.

⁷⁹JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, p.110.

⁸⁰*Idem.*, p.96.

estado al mando de sólo un clan⁸¹. Otro elemento que hace pensar que los animales pertenecían a clanes son las marcas en sus orejas, que eran cortadas de formas específicas según su lugar de procedencia, pero esta hipótesis no ha sido comprobada.

En el caso de los hsiung-nu, en una primera etapa se enterraba al caballo completo junto con las sillas de montar y los arreos, pero luego se impondría el entierro sólo del cráneo y de algunos objetos que eran usados en su ornamento (Anexo 15).

El ser humano y los ritos funerarios.

Hanks plantea que hay tres elementos que deben ser considerados en el estudio de los ritos funerarios: en primer lugar, el papel de la vida dentro de las prácticas mortuorias, luego el papel del ritual en tanto perpetuación de la sociedad y en tercer lugar, los factores de distinción edad/sexo,⁸² pues el cadáver es manipulado por los vivos y su tratamiento depende de su percepción de la muerte y de su relación con el difunto en vida, así, el ritual proporciona el marco para que los miembros vivos de una sociedad puedan reestructurar, reorganizar y reafirmar las identidades sociales que han sido afectadas por la muerte de un miembro de la comunidad, especialmente si se trata de la muerte del líder de un clan, tribu o reino.⁸³ Esta visión se complementa con el carácter sagrado del ritual en tanto implica una transición o ascensión a un más allá en donde el cadáver debe ser acompañado por los objetos, personas y animales presentes en su vida mortal: armas, objetos cotidianos, telas, alfombras, animales e incluso, en el caso de los varones, por su(s) esposa(s).

⁸¹*Idem.*, p.132.

⁸²HANKS, Bryan. *Iron Age Nomadic Burials of the Eurasian Steppe A Discussion Exploring Burial Ritual Complexity*: **Kurgans, ritual sites, and settlements Eurasian bronze and Iron Age**, BAR Internacional Series, California, 2000, pp.19-39.

⁸³*Ibidem.*

No se sabe mucho aún respecto de los rituales funerarios de las estepas, especialmente en el caso de los hsiung-nu, pues como mencionamos al comienzo de este capítulo, se trata de investigaciones que aún se están llevando a cabo. El caso de los escitas es diferente principalmente porque Herodoto los registró ampliamente en su obra (de hecho es la única fuente que existe al respecto) y si bien podemos dudar de la exactitud del relato, según Minss los informes “encajan perfectamente con los resultados obtenidos por los arqueólogos en sus excavaciones; ambas fuentes de información se complementan a la perfección.⁸⁴” De esta manera, el historiador griego describió de este modo el fallecimiento del rey:

“[...] Luego que muere un rey, abren allí un foso cuadrado, y prevenido éste, toman el cadáver, al cual antes han abierto y purgado el vientre, y llenado después de juncia machacada, de incienso, de almea, de semilla de apio y de anís, y volviendo a coser la abertura lo enceran todo por fuera. Puesto sobre un carro, lo llevan a otra nación o provincia de su imperio, y los que en ella reciben el cadáver del rey le hacen el mismo luto que los escitas regios que se lo condujeron, el cual consiste en cortarse un poquito de las orejas, en quitarse las puntas de los cabellos, en abrirse la piel alrededor de sus brazos, en llagarse la frente y narices, y en traspasarse la mano izquierda con sus saetas.

Después allí llevan el cadáver en su carro hasta otra nación de su dominio, sin que dejen de acompañar al muerto aquellos escitas que fueron los primeros en recibirlo de los regios. Por fin, después que los conductores pasearon al difunto por todas las provincias, se detienen en los guerros, vasallos los más apartados de todos, al lado de la misma sepultura. Primero ponen el cadáver dentro de su caja sobre un lecho que está en aquella hoya; después clavan al uno y al otro lado del difunto unas lanzas, y sobre ellas suspenden palos para hacerle una enramada de mimbres. En el contorno espacioso del arca encierran una de las concubinas reales, sofocándola primero, como también un copero, un cocinero, un

⁸⁴ MINSS, Ellis H. *Escitas y griegos*, Cambridge, 1913, p.87.

caballerizo, un criado, un paje de antesala para los recados, unos caballos, las primicias más delicadas de todas las cosas, y unas copas de oro, pues entre ellos no está introducido el uso de la plata y del bronce. Después de esto, todos a porfía cubren con tierra el difunto, empeñados en levantar sobre él un enorme túmulo⁸⁵.”

Al año siguiente un nuevo rito tenía lugar, escogiendo los más bellos criados y los mejores caballos que eran sacrificados, poniendo los segundos atravesados de tal manera que estén de pie con sus jinetes encima, que eran los criados, dejándose alrededor del túmulo.⁸⁶ Herodoto también hará alusión a los ritos particulares, distintos al de los reyes diciendo:

“Cuando muere un escita, los parientes más cercanos le ponen en su carro y le van llevando por las casas de sus amigos. Cada uno de éstos recibe con un gran convite a toda la comitiva, poniendo también al muerto la misma mesa que a sus conductores; pasados 40 días en tales visitas, al cabo lo entierran.⁸⁷”

Un hallazgo fascinante y que es también un buen ejemplo de los rituales de la estepa es el encontrado en el Kurgan II de Pazyryk, en el que se encontraron dos momias congeladas: de un hombre y una mujer, lamentablemente el túmulo fue robado al poco tiempo de haberse construido, por lo que presenta mucho daño y faltan varios objetos. Se descubrió que la mujer debía de tener unos cincuenta años con contextura európea. El pelo estaba afeitado, probablemente para la trepanación y aparentemente fue envenenada para ser enterrada junto a su esposo. El hombre por otra parte, debía haber tenido unos sesenta años y su aspecto era mongólico, su cuerpo revelaba además que en vida había sufrido varias heridas, siendo evidente además que murió en batalla.⁸⁸ (Anexo 16)

⁸⁵ HERODOTO. *Op.Cit.*, pp.310-311.

⁸⁶ *Ibidem.*

⁸⁷ *Idem.*, pp.311-312.

⁸⁸ JETTMAR, Karl. *Op.Cit.*, pp.105-107.

La técnica de momificación fue realizada de esta manera: la piel de la cabeza se cortaba a la altura del hueso parietal derecho y se echaba hacia atrás, entonces se taladraba el cráneo se sacaba el seso y se rellenaba el hueco con sustancias vegetales. Volvía a colocarse el trocito de hueso en su sitio y se volvía a coser la piel con pelo de caballo. Con el vientre se hacía algo parecido, cortando desde el esternón hasta el sacro, se sacaban las entrañas y se sustituían por plantas aromáticas, volviendo a coser todo.⁸⁹

Ahora bien, lo más interesante de este descubrimiento fue el hecho de que el hombre estuviese tatuado en las extremidades y parte del pecho (Anexo 17) que habrían sido hechos en su juventud con hollín, lamentablemente la mayor parte de ellos se han conservado mal, pudiéndose solo reconstruir una parte. (Anexo 18) Estos tatuajes han hecho pensar a los investigadores que se trata de un príncipe chaman, representando el mundo de los espíritus en su cuerpo en donde se repiten dos figuras animales: ungulados y felinos que se diferencian entre sí por el movimiento, pues los segundos se encuentran fijos mientras que los primeros tuercen el cuerpo en una espiral. Su distribución además obedecería a simbolizar los movimientos de la vida y la inmovilidad de la muerte, de hecho aquellos animales que están quietos y que son, por lo tanto, perjudiciales, están alejados de las partes vitales del cuerpo.⁹⁰

Finalmente, otro notable ejemplo de momia tatuada es la encontrada en Ukok perteneciente al siglo V a.C. y que se trataría de una mujer noble, probablemente una princesa de 25 a 28 años de edad cuyo túmulo se encontraba cercano al de otros príncipes y guerreros. Esta zona se encuentra cerca de los montes Altai, por lo que es un área de influencia escita. Su kurgan comparte las características que ya hemos expuesto a lo largo del presente trabajo, pues ella fue enterrada junto a seis caballos equipados con sus sillas de montar y sus arneses, también se hallaron objetos de bronce y oro, joyas

⁸⁹ *Idem.*, p.106.

⁹⁰ BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Op.Cit.*, pp.209.

y ofrendas de carne de ovino y caballo. Fue enterrada además vistiendo un traje de seda china, lo que demostraría su alto rango.⁹¹

Pero lo que hace única su tumba es que ella fue enterrada sola, (debemos recordar que las mujeres eran sacrificadas para que acompañasen a su marido en su viaje al más allá), en ella no había presencia de armas, se encontraron resto de cannabis y estaba tatuada, lo que podría significar que ella estaba asociada a los chamanes o a ritos específicos, transformándose en una mujer excepcional dentro de la comunidad.

Respecto de sus tatuajes, los investigadores les han otorgado otra función, contrariando lo que Biedermann concluyó de ellos en el caso de la momia de Pazyryk, pues han señalado que eran un mecanismo de identificación personal, sirviendo de guía luego de la muerte para hallar a otros parientes fallecidos, siendo un lenguaje que definiría el estatus del individuo y su edad, entre otras cosas.⁹²(Anexo 19)

VI. Conclusiones

⁹¹ SANTOS, José Luis. *La princesa siberiana Ukok volverá a exhibir sus tatuajes 2.500 años después*, *TerraeAntiquae*, agosto 2012. Disponible en: <http://terraeantiquae.com/profiles/blogs/la-princesa-siberiana-ukok-volvera-a-exhibir-sus-tatuajes-2-500-a#.UOnKT-T8Jnw>.

⁹² *Ibidem*.

Como señaló Koryakova, los artefactos que estudian los arqueólogos nos dicen sobre la historia, pero no en la lengua de los historiadores⁹³, es por esto que los estudios interdisciplinarios son fundamentales si efectivamente queremos explicar la complejidad de las sociedades y su cultura, especialmente cuando hablamos de la historia antigua y de culturas que son predominantemente orales. Los kurganes en ese sentido, son una fuente sumamente rica para el conocimiento de los pueblos de Asia Central, incluso a pesar de que algunos fuesen saqueados, faltando muchos artefactos y en varias ocasiones incluso los cadáveres.

La característica principal de estas tumbas (la colina artificial sobre la cámara funeraria) es algo que está presente ya hacia el 4.500 a.C. a pesar de que las formas eran aún simples, por lo que podemos asegurar que algo distintivo de las poblaciones nómades era este tipo de construcción que con los milenios fueron perfeccionados hasta logran túmulos de gran presencia en la zona y de una suntuosidad aún mayor en su interior, lo que nos permite hablar de un horizonte cultural, concepto que a nuestro parecer es más apropiado que unidad, en tanto rescata las elementos similares materialmente hablando y también en cuanto a la experiencia espiritual de los pueblos de las estepas.

Intentamos además explicar el origen respecto de la forma de estas tumbas, entregando cuatro explicaciones; en primer lugar que se trataba de un sistema de comunicación entre los clanes, en segundo lugar, que se trataba de una estrategia para establecer las fronteras entre uno y otro clan, formando largas extensiones de kurganes separados por algunos cientos de metros entre sí. En tercer lugar y más cercana a la muerte en tanto experiencia hierofánica, los kurganes representan la idea de ascensión, por eso la colina artificial, pues era un modo de acercar al difunto al Cielo, pues los dioses celestes eran los más importantes en la cosmogonía nómade. Por último, nosotros propusimos que los kurganes imitan la forma de la tienda en la que habita el nómade, primero porque su interior era decorado de modo semejante (especialmente porque eran

⁹³KORYAKOVA, Ludmila. *Op.Cit.*, p.14.

decorados con tapices y alfombras del mismo modo que una *yurta*) y en segundo lugar porque los objetos en su interior se distribuían de modo semejante, estando los animales domésticos instaladas en el extremo externo de la tienda, mientras que el fallecido y su esposa se ubicaban al centro junto con sus pertenencias y otros objetos rituales. Esta hipótesis es tentativa, siendo formulada a partir de la observación, por lo que puede estar errada.

Estas son conclusiones generales, pero el análisis del contenido de los kurganes escitas y hsiung-nu permite añadir otras apreciaciones, algunos investigadores por ejemplo, aseguran que los escitas construyeron sus tumbas a partir de ideas griegas debido a las relaciones establecidas con las colonias griegas cercanas y que habrían incluso contratado canteros griegos para la construcción de los kurganes. Este sería el caso del sitio de Altin Oba y Kur Oba, entre otras.⁹⁴ Y si bien no podemos negar que efectivamente hubieron influencias culturales entre ambas culturas, no estoy de acuerdo en esta hipótesis, pues, como ya dijimos, la forma típica de los túmulos ya existía en la estepas hacia el IV milenio a.C.

La hipótesis de Gimbutas en ese sentido nos resulta muy útil, pues nos permite demostrar que desde el Dniéper y el Volga (Kurgan I) se habría extendido hacia el oriente (para el caso de Asia Central) la cultura de los kurganes hasta ser perfeccionada por los escitas primero y luego por los hsiung-nu, de hecho creemos que fueron los escitas quienes a través de influencias culturales expandieron esta costumbre más allá de las montañas del Altai (frontera natural entre ambos reinos), llegando hasta los xoingnu e incluso los chinos. Evidencia de esto no sólo está en el parecido de las tumbas, sino también en sus objetos y rituales: en la connotación sagrada de los artefactos de bronce y oro con motivos zoomorfos que cumplen la misión de proteger y acompañar al difunto, en el sacrificio del caballo como animal que sirve de guía en el más allá, etc.

⁹⁴BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen.Op.Cit., p.183.

En este aspecto, creemos que los historiadores han subestimado las relaciones que los pueblos de la antigüedad han mantenido entre sí, creyendo que las grandes extensiones geográficas hacían casi imposible en algunos casos la relación entre pueblos y reinos, pero la verdad es que Asia Central, como señalamos en el primer capítulo es el mejor ejemplo de una zona que ha reunido lo mejor de cada civilización, pues se encuentran justo en medio y han servido como vía de comunicación entre ellas desde remotas épocas.

Una clara evidencia de esto es lo que nos entrega una serie de investigaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona dedicadas a análisis de ADN en la región del Altai a partir de los restos humanos de los kurganes que han demostrado que en la Edad de Hierro, periodo del predominio escita (VII-III a.C.) la población de esa zona tenía una mezcla perfecta de 50% ADN mitocondrial europeo y 50% asiático, cuando en periodos anteriores esta no existía, siendo notorio en el cruce de la montaña la diferencia entre europeos y asiáticos.⁹⁵ Estos estudios sugieren que es claro que la mezcla ocurrió con el avance escita y con la adopción de su cultura por parte de la población asiática, lo que vendría a corroborar nuestra afirmación.

Reiterando la idea, es por esta razón que nos parece apropiado hablar de un 'horizonte cultural' que relaciona a las distintas tribus de Asia Central, principalmente por los contactos que han existido entre ellas, pero estas influencias no han sido iguales, pues está claro que unos pueblos han predominado sobre otros, imponiendo sus costumbres. Este es el caso de las sucesivas oleadas indoeuropeas que describe Gimbutas que impusieron un tipo específico de cultura (patriarcal y militar) cuyos vestigios son los kurganes. La evolución de estos continuó en las culturas siguientes: la de Tripolye, Andranovo y la de Karasuk hasta llegar hacia el primer milenio a.C. a los escitas y en el siglo V a.C. a los hsiung-nu, pues esos cerros que resaltan entre la sempiterna estepa son el ejemplo de que lo único que los ató a la tierra fue la muerte, de

⁹⁵[s.a.]. *Scythian warriors show genetic blending between Europeans and Asians*, **pasthorizons**, noviembre 2012. Disponible en: <http://www.pasthorizonspr.com/index.php/archives/11/2012/scythian-warriors-show-genetic-blending-between-europeans-and-asians>.

esta forma el kurgán fue el único y verdadero lugar de quietud y descanso, vínculo con el Cielo.

Bibliografía

- ADLE, Chahryar (ed.). *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen V: Development in contrast: from the sixteenth to the mid-nineteenth century, UNESCO publishing, Francia, 2003.
- ADLE, Chahryar (ed.). *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen VI: Towards the contemporary period. From the mid-nineteenth to the end of the twentieth century, UNESCO publishing, Francia, 2005.
- ALTHEIM, Franz; “*El imperio hacia la medianoche. El camino de Asia a Europa,*” Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1971.
- ASIMOV, M.S. (ed.). *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen IV, Part One: The age of achievement. A.D. to the end of the fifteenth century, UNESCO publishing, Francia, 1998.
- BAUGEOIS, Jean y otros. *Saving the frozen Scythian tombs of the Altai Mountains (Central Asia)*, **World Archaeology**, Vol.39 (3), 2007, pp.458-474.
- BENDEZU, J. y otros. *Post-mortem mutilations of human bodies in Early Iron Age Kazakhstan and their possible meaning for rites of burial*, **Antiquity**, Vol.82, 2008, pp.73-86.
- BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Historia del arte universal*. Tomo IV: Culturas megalíticas, Ediciones Moretón S.A., España, 1976.
- BOSWORTH, C.E. (ed.). *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen IV, Part Two: The age of achievement. A.D. to the end of the fifteenth century, UNESCO publishing, Francia, 2000.

- BOYER, Régis.*La experiencia de lo sagrado*. En: RIES, Julien (ed.).**Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, pp.56-80
- BLUMER, Herbert.*El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*, Editorial Hora S.A., España, 1982.
- BRAUDEL, Fernand.*El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, México, 2ed. 1976.
- CASSIRER, Ernst.*El mito del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- CAILLOIS, Roger.*El hombre y lo sagrado*, Fondo de Cultura Económica, México, 1942.
- CHEVALIER, Jean.*Diccionario de los símbolos*, Editorial Herder, Barcelona, 7ed. 2003.
- [s.a.].*Chinese History –Non-Chinese peoples and neighboring states*. Disponible en: <http://www.chinaknowledge.org/History/Alteraxiongnu.html>.
- COOPER, J.C..*Diccionario de símbolos*, Gustavo Gili, Barcelona, 2000.
- DANI, A.H. y MASSON, V.M. (ed.).*History of Civilizations of Central Asia*, Volumen I: The dawn of civilization: earliest time to 700 b.c., UNESCO publishing, Francia, 1992.
- DAVIS-KIMBALL, Jeannine (ed.).*Kurgans, ritual sites, and settlements Eurasian bronze and Iron Age*, BAR Internacional Series, California, 2000.

- DAVIS-KIMBALL, Jeannine (ed.). *Nomads of the eurasian steppes in the early Iron Age*, Zinat Press Berkeley, CA, 1995.
- DI COSMO, Nicola (ed.). *Mongols, Turks and Others*, Volumen II, Brill Leiden, Boston, 2005.
- DURKHEIM, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial, España, 1993.
- ELIADE, Mircea. *Tratado de historia de las religiones*, Biblioteca Era, México, 1972.
- ELIADE, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Volumen I: De la edad de piedra a los misterios de Eleusis, Editorial Paidós, España, 1978.
- ELIADE, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Volumen IV: Las religiones en sus textos, Editorial Paidós, España, 1980.
- ELIADE, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Volumen III: De Mahoma a la era de las reformas, Editorial Paidós, España, 1984.
- ELIADE, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*, Editorial Labor, Barcelona, 7ed. 1988.
- ELIADE, Mircea. *Diccionario de las religiones*, Editorial Paidós, Barcelona, 1992.
- ELIADE, Mircea y KITAGAWA, Joseph (ed.). *Metodología de la historia de las religiones*, Editorial Paidós, España, 1986.

- FACCHINI, Fiorenzo. *La emergencia del homo religiosus. Paleoantropología y paleolítico*. En: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995, pp.177-220.
- GOLDEN, Peter; “*An introduction to the history of the Turkic peoples,*” Editorial Wiesbaden: Harrassowitz, Germany, 1992.
- HAMBLY, Gavin. *Asia Central*, Siglo XXI editors, México, 7ed. 1986.
- HARMATTA, János (ed.). *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen II: The development of sedentary and nomadic civilizations. 700 b.c. to a.d. 250, UNESCO publishing, Francia, 1994.
- HERRERA CAJAS, Hector. *Las estepas euroasiáticas: un peculiar espacio histórico*. En: **Dimensiones de la cultura bizantina: Arte, poder y legado histórico**, Universidad Gabriela Mistral y Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Universidad de Chile, Chile, 1998, pp.223-258.
- JAMES, E.O.. *Historia de las religiones*, Alianza Editorial, España, 1975.
- JETTMAR, Karl. *El arte de los pueblos: Estepas euroasiáticas*, Editorial Praxis, Barcelona, 1965.
- LAMB, Harold. *La marcha de los bárbaros*, Editorial Sudamericana, Argentina, 4ed. 1963.
- LATOURETTE, Kenneth Scott. *Los chinos: su historia y su cultura*, Editorial Sudamericana, Argentina, 1949.
- LEGRAND, Sophie. *The emergence of the scythians: Bronze Age to Iron Age in South Siberia*, **Antiquity**, N°80, 2006, pp.843-879.

- LITVINSKY, B.A. *History of Civilizations of Central Asia*, Volumen III: The crossroads of civilizations. A.D. 250 to 750, UNESCO publishing, Francia, 1996.
- MANZ, Beatrice F. (ed.). *Central Asia in a historical perspective*, Westview Press, San Francisco, 1994.
- MARTINET, André. *De las estepas a los océanos: el indoeuropeo y los indoeuropeos*, Editorial Gredos, Madrid, 1997.
- MARX, Irma. *The Xiongnu Culture - Third Century BCE*. Disponible en: <http://www.silk-road.com/artl/xiongnu1.shtml>.
- [s.a.]. *Mezarlarhayatianlatiyor, Rusya'ninsesi*, Rusia, 13 de diciembre, 2012. Disponible en: http://turkish.ruvr.ru/2012_12_13/Mezarlar-hayati-anlatiyor/.
- MINIAEV, Sergey. *An economic structure of the Hsiung-nu society*. Disponible en: <http://hsiungnu.chat.ru/economic.htm>.
- MONGAIT, Alexander. *La arqueología en la U.R.S.S.*, Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Moscú, 1960.
- MÜLLER, Max. *Historia de las religiones*, Editorial Albatros, Argentina, 1945.
- PIGGOTT, Stuart (ed.). *Historia de las civilizaciones: el despertar de la civilización. Los enigmas de las antiguas culturas revelados*, Editorial Labor, España, 1992.
- RIES, Julien. *El hombre religioso y lo sagrado a la luz del nuevo espíritu antropológico*. En: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995.

- ROYSTON, Edgar. *Diccionario de religiones*, Fondo de Cultura Económica, México, 2ed. 1966.
- SANTOS, José Luis. *La princesa siberiana Ukok volverá a exhibir sus tatuajes 2.500 años después*, **TerraeAntiquae**, agosto 2012. Disponible en: <http://terraequae.com/profiles/blogs/la-princesa-siberiana-ukok-volvera-a-exhibir-sus-tatuajes-2-500-a#.UOnKT-T8Jnw>.
- [s.a.]. *Scythian warriors show genetic blending between Europeans and Asians*, **pasthorizons**, noviembre 2012. Disponible en: <http://www.pasthorizonspr.com/index.php/archives/11/2012/scythian-warriors-show-genetic-blending-between-europeans-and-asians>.
- STAN, S. Frederick. *Rediscovering Central Asia*, **The Wilson Quarterly**, 2009. Disponible en: <http://www.wilsonquarterly.com/article.cfm?AID=1441>.
- TALBOT RICE, Tamara. *The Scythians*, Thames and Hudson, London, 1957.
- THOMAS, Louis-Vincent. *Lo sagrado y la muerte*. En: RIES, Julien (ed.). **Tratado de antropología de lo sagrado: los orígenes del homo religiosus**, Editorial Trotta S.A., Madrid, 1995.
- TOYNBEE, Arnold J. *Estudio de la historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- TSETSKHLADZE, GochaR.. *Who built the scythian and tracian royal and elite tombs?*, **Oxford Journal of Archaeology**, 17(1), 1998, pp.55-92.
- WEISHAUS, Joel. *The sould of Shamanism*, **Mythosphere**, Volumen 2, Issue 4, [s.a.], pp.397-404.

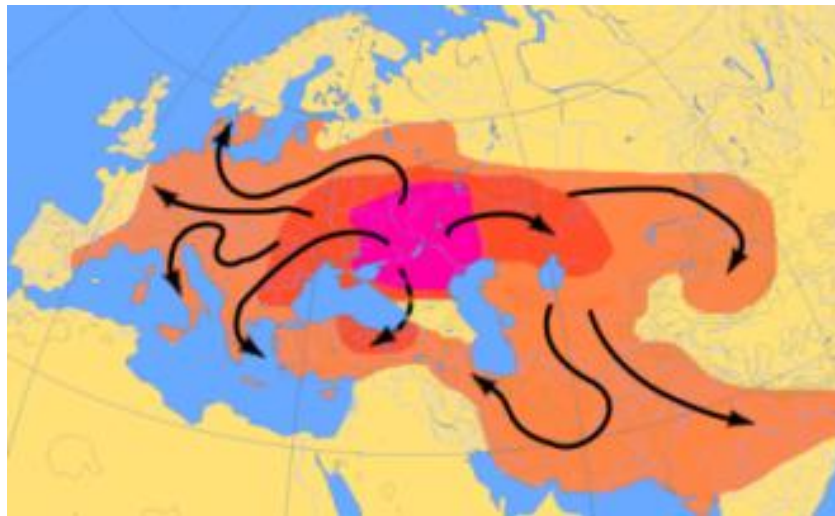
- WORRINGER, W. *Abstracciones y naturaleza*, Fondo de Cultura Económica, México, 2da. Edición 1966.

- WUNENBURGER, Jean-Jacques. *Lo sagrado*, Editorial Biblos, Argentina, 2006.

- VOVELLE, Michel. *Historia de la muerte*. En: **Cuadernos de Historia**, N°22, Santiago de Chile, Diciembre 2002, pp.17-29.

Fuente: <http://www.vice.com>

Anexo 2: Mapa de las tres oleadas migratorias.



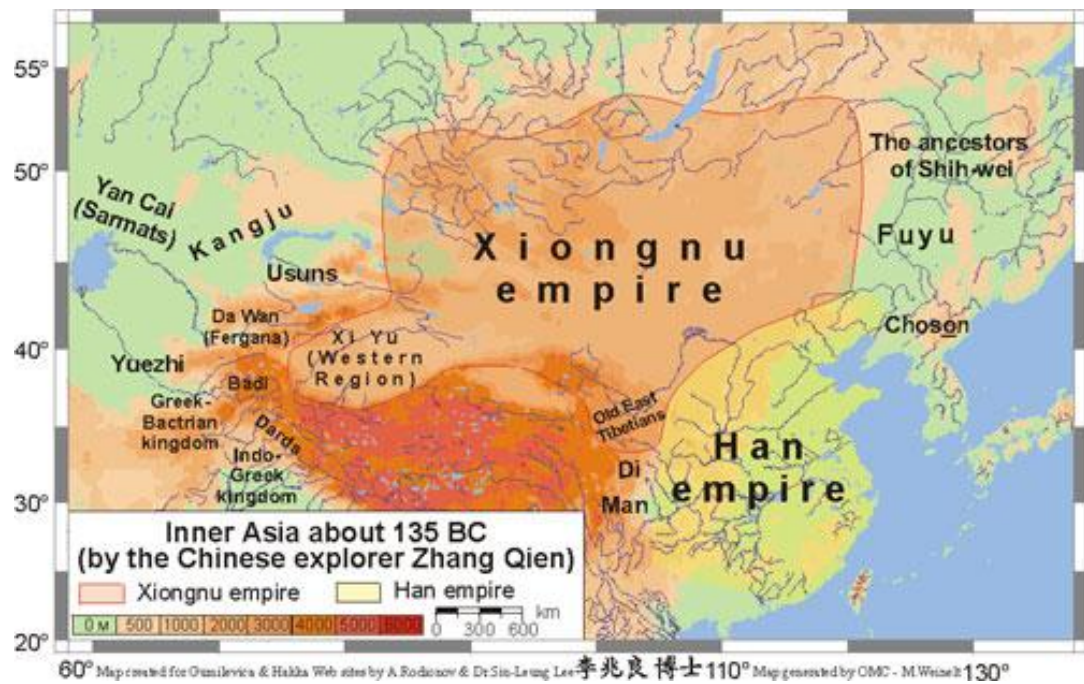
Fuente: <http://dnghu.org>

Anexo 3: Mapa del territorio Escita.



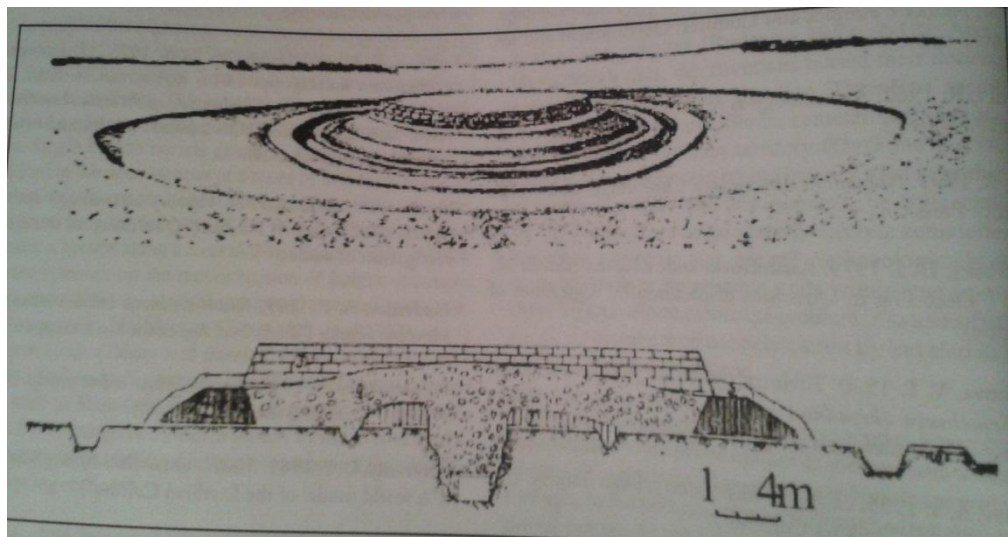
Fuente: <http://oldcivilizations.wordpress.com>

Anexo 4: Mapa del territorio Hsiung-nu.



Fuente: <http://www.allempires.com>

Anexo 5: Reconstrucción del kurganKul-Oba.



Fuente: TALBOT RICE, Tamara. *The Scythians*, Thames and Hudson, London, 1957

Kurgan 6: Excavaciones en el kurgan de Noin-Ula.



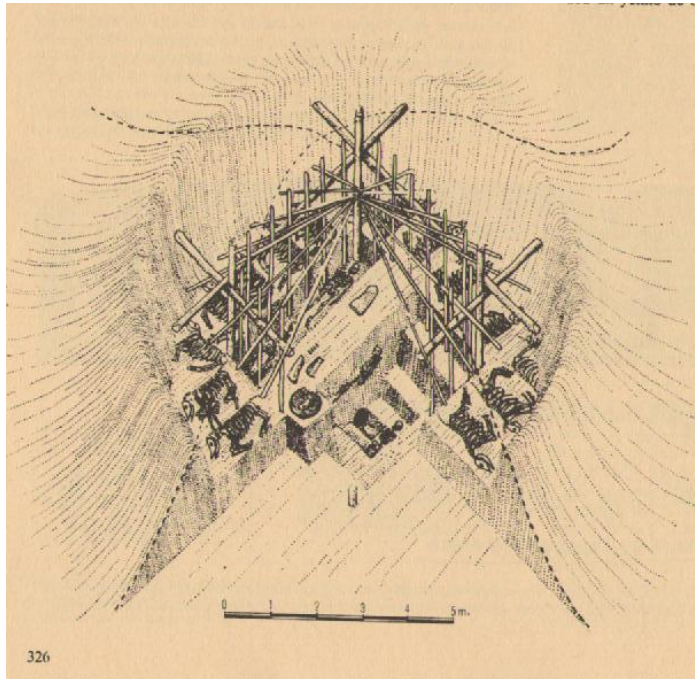
Fuente: <http://www.lisa.gerda-henkel-stiftung.de>

Anexo 7: Kurgan de Ak-Alakha.



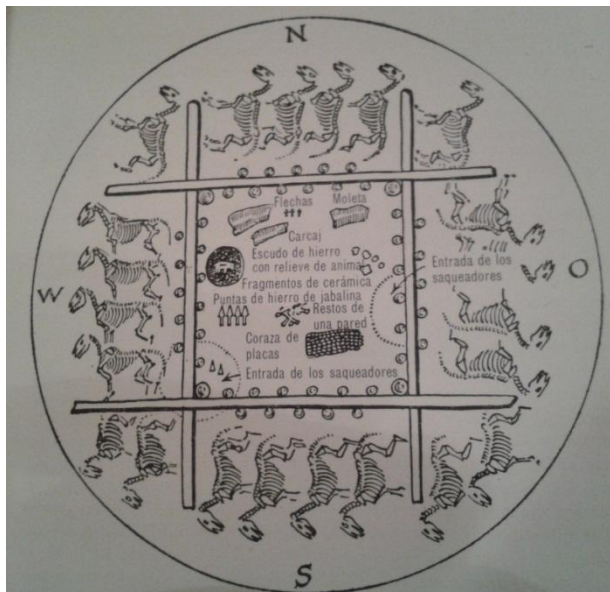
Fuente: <http://altai-go.ru>

Anexo 8: Kurgan de Kostromskaya.



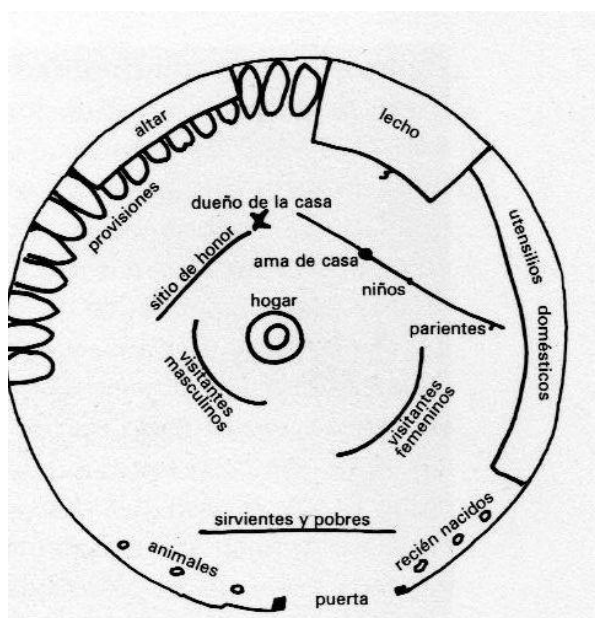
Fuente: PIGGOTT, Stuart (ed.). *Historia de las civilizaciones: el despertar de la civilización. Los enigmas de las antiguas culturas revelados*, Editorial Labor, España, 1992.

Kurgan de Kostromskaya, vista desde arriba.



Fuente: TALBOT RICE, Tamara. *The Scythians*, Thames and Hudson, London, 1957

Anexo 9: Distribución interna de una yurta



Fuente: *Historia Universal Salvat*, tomo 15, 1985

Anexo 10: Tapiz escita.



Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Anexo 11: Expresiones de arte hsiung-nu en bronce y oro.



Fuente: <http://www.michelangelo.cn>

Anexo 12: Representaciones de gallos en objetos funerarios.



Fuente: BIEDERMANN, Hans y BIESUENTZ, Hagen. *Historia del arte universal*.
Tomo IV: Culturas megalíticas, Ediciones Moretón S.A., España, 1976.

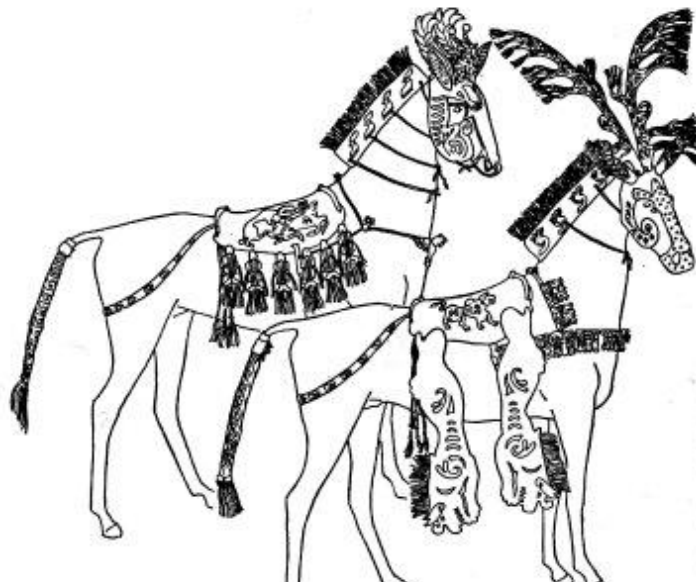
Anexo 13: Huesos de animales en kurgan hsiung-nu.



Excavating animal bones

Fuente: <http://www.michelangelo.cn>

Anexo 14: Representación del ornamento de los caballos sacrificados.



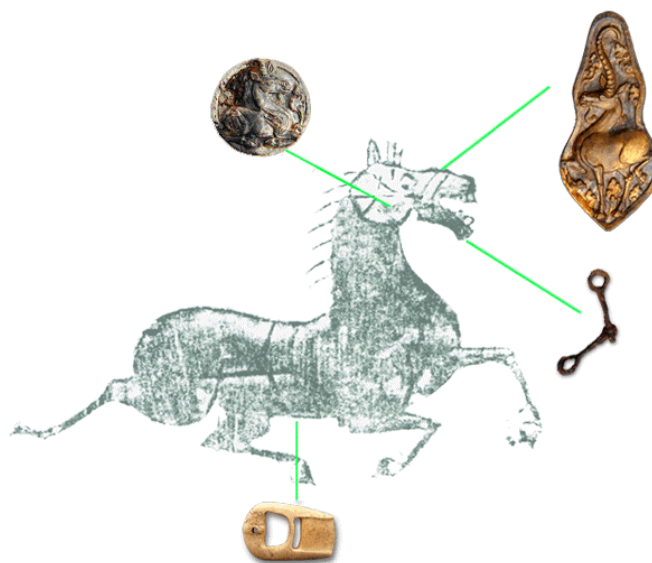
Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Ornamento de los caballos sacrificados



Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Anexo 15: Objetos pertenecientes a caballos en tumbas hsiung-nu.



Fuente: <http://www.michelangelo.cn>

Anexo 16: Momia escita de Pazyryk.



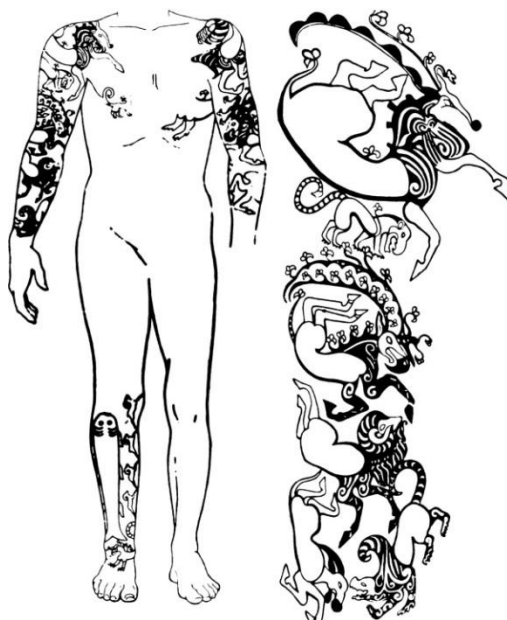
Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Anexo 17: Fragmento de la piel tatuada de la momia de Pazyryk.



Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Anexo 18: Reconstrucción de los tatuajes de la momia de Pazyryk.



Fuente: <http://artmagik.webs.com>

Anexo 19: Momia de la princesa tatuada de Ukok.



Fuente: <http://terraeantiquae.com>